

SOBRE EL VERBO VASCO IRUNÉS

16-III-2006

Patxi Arizabalo

...ninguna modernización del verbo vasco, o de cualquier otro, es posible sin una clara idea de los fundamentos estructurales, sistemáticos de este verbo en el propio euskara, como está heredado de los antepasados, es decir, sin una teoría trasparente de este verbo, sin una clasificación argumentada de sus paradigmas, tiempos y modos, que constituyen el alma de su teoría.

R.O. Chanturia[11]

Resumen

En este artículo se propone una argumentación de los paradigmas del verbo auxiliar, **edum* en particular, a través del estudio de su estructura y evolución. Para ello analizamos y comentamos los trabajos de Schuchardt y Lafon especialmente, y proponemos algunos principios teóricos desde los que podamos hacer desprender las distintas evoluciones verbales.

Argumentación de los paradigmas del verbo auxiliar

La comparación de Schuchardt [1] que mostramos a continuación, nos dará pie para realizar algunas reflexiones en torno a las génesis de las conjugaciones

	zertu-iri		zertu		zertu tokaz	
	bakoitz	aunitz	bakoitz	aunitz	bakoitz	aunitz
Bizk.	deuba	deubaz	dau	dituz	jok	jütuzak
Gip.	dikik	dizkik	du	ditu	dik	zetik
Lab.	dauk	dauzkik	du	ditu	dik	ditik
Sul.	deik	deitzak	dü	dütü	dik	ditik
AN mer.	dik	tik (<ditik)	du	tu (<ditu)	dik	tik (<ditik)
Aezk.	dauk	dauzkik	du	tu	dik	tik
Sal.	dauk	dauzkik	du	tu	dik	tik
Ron.	daik	daizk	du	tu	dik	tik

nori que, surgiendo de distintos núcleos verbales, hoy se engloban en las gramáticas dentro del verbo auxiliar **edun* (1) sin más especificación. He completado la comparación con un encabezamiento. Las flexiones no se han tocado.

Dentro del dialecto vizcaíno, aunque, a la vista de *doguz*, deduce la existencia de un teórico *doz*<*dauz*, no hace constar el subdialecto que es más regular en este aspecto, nombrado aquí como *bizkaiera*-1, al que hubiera correspondido *deusk-deustaz*, *dau-dauz* (2) y *dxok-dxozak* respectivamente. Teniendo conocimiento de ella a través de la literatura, tampoco menciona la variedad del guipuzcoano que tiene *dik-dizkik* en las formas de relación, y que yo llamaré *gipuzkera*-2.

Schuchardt comenta la comparación anterior con los razonamientos siguientes (he introducido entre corchetes algunas aclaraciones a la luz de teorías posteriores. Aunque dificultan la lectura fluida de texto original son necesarias. También se resaltan en negrita las partes que pueden ser de mayor interés).

Precede el cuadro con el siguiente comentario:

Las formas primitivas de las objetivas [por formas objetivas creo que se refiere a los *nori* de la primera columna o serie] y *de las de relación* [tercera] *distan más o menos unas de otras...* *En parte no se trata sino de diferencias fonéticas de manera que las objetivas parten de las más arcaicas y las de relación de aquellas formas un poco modificadas* [estos dos presupuestos de Schuchardt, consecuencia de su teoría de un **dadukio* primigenio, en su opinión origen de todo *nori* del **edun*, serán objeto de discusión en este artículo. De todas formas, más adelante, leeremos que deriva las de relación directamente de sus formas *nor-nork* correspondientes (ver la negrita del apartado «singular»), *Compárese etc.*

(1) Es también importante decir que la forma **edun* presupondría un teórico núcleo *-du-*, con *d*, no siempre aceptado, aunque, para comparar, nos faltan correlatos transitivos (en intransitivos, empezando el núcleo por vocal, tenemos *doa*). En general el núcleo de la flexión carece de *-d-*. A veces, en el pretérito, a mi modo de ver, epentética, no orgánica. Una duplicidad similar parece darse en los núcleos no declinables de *jan* (<**eaan*), comer, y *edan* (<**edaan*) beber, siendo posiblemente en origen un mismo verbo y significado, tal vez masticar (alguna vez se ha relacionado etimológicamente el verbo declinable en 3ª persona de paciente *jakin*, saber, con *jan*).

(2) Algunos lingüistas: Altube, Mitxelena... tomaron *dauz*, su tipo de pluralización más concretamente, como innovación muy reciente del vizcaíno frente a un *ditu* que proponían como común a todas las hablas en un tiempo cercano. En F.L.V.89 presenté algún aspecto que no se tomó en cuenta al realizar aquella aseveración basada, más bien, en los testimonios escritos que en un estudio comparativo de los distintos sistemas auxiliares. Tal es la prácticamente única forma alocutiva *dxozak* y variantes *-que proviene de **dauz**-* en el centro y oeste del dialecto, aunque en la conjugación común esté presente *- y lo está generalmente- **deitu**(z)* cuyo alocutivo debería ser *jitu(z)ak* inexistente en esa área. El alocutivo de *dire*, *dozak* (el *dituk* oriental) se presenta todavía, si cabe, más regularmente. Todo ello nos lleva a remontarnos en el tiempo, como mínimo, a la creación del alocutivo vizcaíno en busca del origen de *dauz*. *Gaitu* y *zaitu* están aun más extendidas que *deitu*; pero tanto *gaitu*, *zaitu* como *gauz*, *zauz* serían formas pleonásticas de las originales *zau* y *gau*, cuyo alocutivo es *gaidxok* también sin pluralización redundante.

Singular:

La regularidad de las series segunda y tercera [la 3ª, según nuestra teoría, derivaría directamente de la 2ª que, a su vez, se construye exclusivamente sobre el núcleo de *edun*] *contrasta con la abigarrada variedad de la primera* [sus flexiones podrían perfectamente corresponder, según los dialectos, a tres grupos verbales derivados del *edun nor-nork* sg.: *edun* en formas *nori*, *eradun* y, tal vez, *etsi*. No es esta la teoría de Schuchardt]. *Una sola flexión de la tercera* [*dik*] *es igual a una de la primera* [igualdad que Schuchardt debería presentar como significativa]... *y de las demás sólo dos pueden considerarse como que hayan podido pasar por atenuación de la primera a la tercera* [se refiere a *deik* y *daik* respecto a *dik*, pero todo parece indicar que son modificaciones fonéticas dialectales de *dereik* (<*derauk*). Menciona en otra parte *deraut*>*deit* (nota 20), no obstante de *deraut* no deduce un verbo **eradun* derivado de **edun* como lo hace Lafon. Carezco de información sobre *dikik*, pero el resto de personas de su serie sería regular]. *La tercera serie* [la alocutiva o de relación] *se explica completamente y sin dificultad alguna con la segunda* [de hecho, en este trabajo suyo que comentamos [1], Schuchardt la deriva directamente de ella: *du-i-k*>*dik*, no, sin embargo, en su *Primitiae*[2] donde propone *da.du.ki.k* (3) > *dik*].

Plural:

las flexiones comunes con sujeto plural [*deubaz*, *dauzkik-dizkik*, *ditik*...(como podemos ver no hace constar Schuchardt *deustaz* del *bizkaiera*-1, plural de *deusk*)] *se asimilan a las objetivas con sujeto singular* [*deuba*, *dauk*, *dik*...(no menciona *deusk* del *bizk*-1). Ver también nota 10] *y no a las inobjetivas con sujeto plural* [se refiere *ditu*; pero también existe *dauz*, aunque no la haga constar (nota

(3) Schuchardt, para la génesis de *dik* alocutivo, duda en [1] entre *duik* y *diuk*, bien por querer aferrarse a su teoría del dativo ético prenuclear (*d-i-uk*), o bien por la duplicidad de los alocutivos orientales de *nau* (y *gaitu*): *naik-niak*, junto con *niaik*, *niauk=neauk>niok*, además de los vizcaínos y guipuzcoanos. Sin embargo, en su *Primitiae* [2] complica, a mi entender innecesariamente, la derivación, y para el *dik* alocutivo remonta hasta una forma mítica **da.du.ki.k>dik*. Parece existir en Schuchardt, por tanto, una **duplicidad** teórica con la génesis del *dik* alocutivo.

Lafon (1943:409) apoya esta última: «Schuchardt pense avec raison que *dik* “il (te, m.) est eu par lui” forme allocutive de *du...*, repose sur **d-a-du-ki-k...*» relacionando de alguna forma también el *deik* común suletino con *dik* alocutivo. Como veremos, los *deit*, *deio*, *deik*...de ese dialecto parecen derivar más bien de *dereit*, *dereio*, *dereik*...probablemente modificaciones fonéticas de las flexiones originales del **eradun*, verbo teórico que Lafon mismo propone, no del **edun* punto de partida tanto de los alocutivos *nor-nork* tipo *dik* como de los vizcaínos tipo *dxok*.

Aunque hemos expuesto esta opinión de Lafon, otra distinta parece que han encontrado M. Azkarate y P. Altuna [14] en ese autor: «Schuchardten ustez **da-du-ki-k* forma egongo litzke *dik* alokutiboaren oinarrean. Lafonen (1944:420) eta Alberdiren (1995:284) iritiz, ordea, oso zaila da Schuchardten azalpena onartzea, datibo *-ki-*, erroaren eskuinean ezartzen baita, eta alokutiboko *-i-*, ostera, aurrizki izan ohi da, erroaren aurrean ezarri ohi da.». En todo caso estos autores no toman en cuenta la significativa identidad morfológica *nor-hiri-nork* (y *zuri* en dialectos orientales) con *nor-nork* alocutivo, y que exponemos en este trabajo. Si nos atenemos a su estructura, no es cierta, en el alocutivo del *nor-nork* del **edun* al menos, la diferenciación alocutiva vasca en su punto 2º que expone Lafon en el apartado «originalidad del alocutivo vasco, 1943:407), a saber: «estas formas llamadas alocutivas son diferentes de las formas con objeto de referencia».

2). No deriva, pues, el *ditik* común navarro con *ditu*, punto de partida de la forma más razonable que *dik*, proponiendo en otro lugar, no obstante, *ditio* desde *ditu* (lo veremos más adelante)]. ***Pero de estas últimas descenden directamente las flexiones de relación correspondientes*** [*ditu*>*ditik* (ver la última negrita del singular)], ***fundándose en todos los dialectos, excepto el Bizkaíno*** [en el vizcaíno oriental ocurre: *dituz*>*d̥ituz-k*>*jituzak* y, en el occidental, la que no hace constar, *dauz*>*d̥auz-k*>*dxozak*], ***la -i- objetiva con la u del núcleo en i*** [*ditu*>*dituik*>*ditik*], ***e introduciéndose en G. (zetik...)*** también en la primera sílaba [*deitu*>**d̥eitui*k>*zetik*, forma, a mi modo de ver, anómala que sucede en el que denomino *gipuzkera-1*, por influencia vizcaína tal vez, también en hablas del navarro cercanas (ver nuestra comparación), y en Leizarraga (*zitik*)]. ***Resalta en particular en las formas B. Y G. (jituzak:jok; zetik:dik) que estas formas de relación con sujeto plural no se remontan a las formas con sujeto singular*** [derivan directamente de las formas de plural *nor-nork* comunes, es decir, *jituzak* remonta a *dituz*, no a su singular *jok*, y *zetik* a *deitu* no a *dik*. Desconoce Schuchardt *dxozak*, forma alocutiva prácticamente única del vizcaíno occidental que, en principio, remontaría a la pretendidamente muy reciente *dauz*. Si bien aquí no la menciona, conoce la flexión de relación del *gipuzkera-2 dizkik* calco de la forma objetiva *dizkik*, como, desde Gipuzkoa. hasta Zuberoa, *ditik* alocutivo de *ditu* es calco de la objetiva *ditik* del *naparrera-0*, lo que nos hace sospechar la existencia de un antiguo supradialecto vascón con pluralizador uniforme en el verbo auxiliar transitivo].

Comentario preliminar

Antes que nada, y a tenor de lo expuesto hasta este momento, me gustaría adelantar el siguiente razonamiento: si en un grupo numeroso de dialectos *dik* y *ditik* alocutivas son en teoría derivables respectivamente desde *du* y *ditu* comunes sin remontarlas a formas excesivamente míticas, del mismo modo se les puede suponer el mismo origen, esto es, directamente desde estas terceras personas *du* y *ditu* del *nor-nork*, a las morfológicamente idénticas del común navarro *dik*, *ditik* y, con ellas, a todas las flexiones de sus correspondientes paradigmas *dio*, *digu*, *ditizu*, etc., posibilidad que no toma en consideración Schuchardt salvo, como veremos, excepcionalmente en el caso de las formas plural tipo *ditio*, para no perjudicar su derivación del *nori* desde un **da-duki-o* mítico forzado para explicar tanto *dio* como *deutso* y su *daduka*>*darauka*, ya que estas últimas formas *nori* –excepto *dio*, creo yo– pluralizan el paciente intransitivamente con *-z* o *-z-*.

Si *dik* y *ditik* alocutivas no surgen directamente de *du* y *ditu* habría que suponer a la vista de su dativización posnuclear y su identidad con las formas comunes del navarro, que son un resto de la antigua conjugación *nori* original del **edun* en varios dialectos no vizcaínos que ha quedado como testigo en el alocutivo. Desde luego pueden participar de ambos supuestos; es decir, derivar directamente de la conjugación *nor-nork*, y ser testigos de la antigua

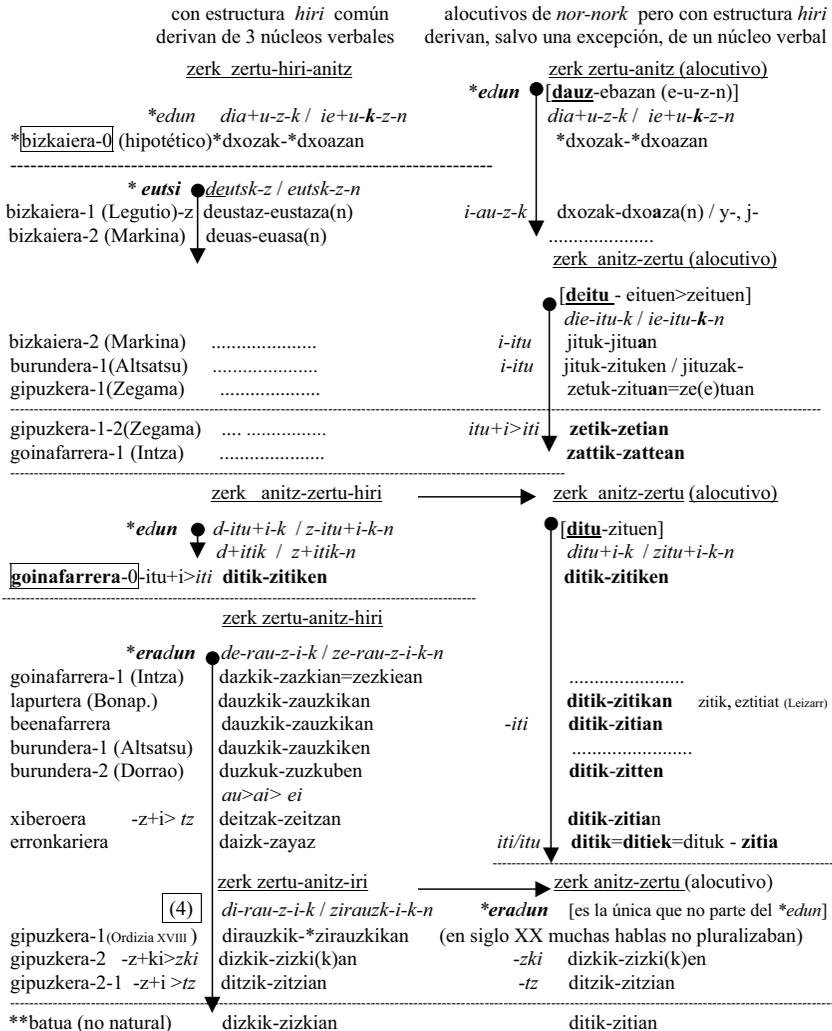
conjugación auxiliar *nori* del **edun* en dialectos que la hubieran sustituido. Deberíamos, en mi opinión, aceptar al menos uno de los dos supuestos, ya que los alocutivos *dik* y *ditik* orientales no han surgido de la nada.

Comparación de Schuchardt ampliada

La comparación de Schuchardt que hemos estudiado al comienzo, significativa pero necesariamente limitada en su tiempo en cuanto a diversidad de flexiones, la vamos a desarrollar ahora, si no de forma exhaustiva, sí al menos con la suficiente precisión para que nos sirva como instrumento aclaratorio. El desarrollo lo haremos tomando como base las distintas variedades de formas verbales recogidas por Pedro de Yrizar y colaboradores. También hemos consultado algunas otras fuentes.

Hubiera sido interesante añadir otra columna con alocutivos *nori* de 3ª persona correspondientes a cada división dialectal (en el navarro p.e. *ziok-zi-tiok* de *dio-ditio*), ya que las formas comunes en *hik* e *hiri*, como se sabe, no poseen formas especiales de relación, pues ello hubiera supuesto repetir absurda e inútilmente la persona y el indicador de dativo. *Zitik* < *diitik alocutivo de *ditu*, desde ese punto de vista, es anómala lo mismo que *niaik* (*naik*), *gaitik* (*gaitik*), etc. resultado, tal como lo veo, de analogías con los alocutivos intransitivos *niok* (< *niagok), *niak* (< *nioak), etc. La *z-* de *zitik*, por su parte, es un mimetismo con los alocutivos del *nori* presente (*dio* > **diio* > *ziok*). Aunque la génesis del alocutivo *nor-nork*, a pesar de su estructura *nor-hiri-nork*, se realiza exclusivamente sobre **edun* casi en todas las hablas, los alocutivos del *nor-nori-nork*, que no aparecen en esta comparación, se construyen sobre sus formas comunes, formas que varían de núcleo o de verbo según el dialecto.

Sobre las formas de estructura *nor-hiri-nork* (y *zuri*) pivota la relación del *nor-nork* con su alocutivo. Pudo existir en algún tiempo un *bizkaiera* uniforme con paradigmas completos tipo *xao* como sugerimos al final del artículo, lo denomino *bizkaiera-0*. Es una hipótesis.



(4) M. de Larramendi (D. trilingüe...): «...Aquí en Azpeytia y Azcoytia, hallo una terminación verbal, y es *dirautzat*, *dirauzquit* por *diozcat*, *diauocat*, *dizquit*, *diauquit*». Mitxelena. [8] «...hay efectivamente *digona*, *diogu*,... [en Ochoa de Arin 1713 (Villafranca)] pero con objeto plural, aparecen por lo menos *dirautza* (dizkio), *dirauzcun* (dizkigun), *cirauzcun* (zizkigun)». P. de Yrizar [6] «Teniendo en cuenta estas flexiones burundesas y las presentadas por Ochoa de Arin y Larramendi como empleadas por los guipuzcoanos de Villafranca (var. de Cegama) y Azpeitia y Azcoitia (var.de Azpeitia), y observando que estas tres variedades son las guipuzcoanas más alejadas del país vasco francés, puede asegurarse que en todo el dialecto guipuzcoano se usaron en el siglo XVIII flexiones receptivas con –R– en el núcleo.»

El navarro-1, el guipuzcoano y parte del sistema laburdino forman grupo con el regular navarro-0 en el singular de las formas comunes (5), pero, según se deduce de la comparación anterior, desde hace unos siglos al menos, quedan separados en el plural por la utilización en el guipuzcoano, navarro-2 y laburdino de un núcleo verbal *ra-u* derivado del original, a la manera de los dialectos pirenaicos y de las hablas burundesas, núcleo aquel que hubiera formado primeramente un verbo conjugable no auxiliar. Esto nos indica en esas hablas una amalgama de sistemas y núcleos, pues *dirauzka* y sus variantes, incluida *dizkio* (nota 4), no pueden derivar ni de *dio* ni de *du* ni, tampoco, del plural *ditu*. Ni *dirauzka* ni *dizkio* son los plurales naturales de *dio*, sino de *de-rauka* como veremos más adelante.

Principios teóricos de los que se desprenden nuestras derivaciones

Las derivaciones paradigmáticas que siguen a continuación deben ser entendidas desde los siguientes principios teóricos:

1. Todo sistema nuevo toma como base uno anterior en el tiempo.

1.a) El paradigma transitivo se desarrolla desde las distintas flexiones de 3ª persona agente, flexiones que son estructuralmente idénticas a las intransitivas. El desarrollo paradigmático transitivo, por tanto, se realiza en varias fases, desde las formas de 3ª persona sencillas primitivas con agente especificado fuera del verbo, a formas progresivamente más complicadas con agente aglutinado, sufijado o prefijado.

1.b) La estructura del pasado de 3ª persona del *izan* (**zaen*>*zan*, *zen*) y de los verbos intransitivos en general (*egoen*=*zegoen*=*zagoen*), es particular dentro de su propio paradigma. Esta particularidad

(5)		<i>deu+ts-k / eu+ts-k-n * edun</i>	[<i>dau</i> - eban (e-u-n)]	[<i>deuto</i>][<i>jao</i>]
		<i>deusk / eusk-n</i>	<i>dia+u-k / ia+u-k-n</i>	
bizkaiera-1	<i>edutsi</i>	deusk-eustan	jok-juan /dx-	dxeutzak
bizkaiera-2		deuba=daue=deue-eua	yok-yuan=dxuan	yeutzak,jaok
	<i>*edun</i>	<i>du+i-k / zu+i-k-n</i>	[<i>du</i> - zuen]	
			<i>du+i-k / zu+i-k-n</i>	[<i>dio</i>]
goi nafarrera-1, gipuzkera-1,2		dik- ziken	dik-ziken	ziok/yaok,zeok...
goinafarrera-2		dik-zian	dik-zian	zeiok, ziok
	<i>*eradun</i>	<i>de-rau-k / ze-rau-k-n</i>		[<i>dua,dea,da/dero,doo...</i>]
burundera-1		dauk-¿ ?	dik-zeen / dauk-	juak,jeak,jak
burundera-2		duuk-zuben	dik-zien	dioik,ziok
bee-nafarrera		dauk-zaukan	dik-zikan	[<i>dio,dako,dau,daiio,dero,dio</i>]
		<i>au>ai (ay-)> ei (ey-)</i>		ziok,diakok,diok...
xiberoera		daik-zaya	dik-zia	diok
erron.		deik-zeya	diek-zia	dauk,daiok,diok
batua		dik-zian	dik-zian	

se transmite al transitivo desarrollándose en el mismo como formas con fuga del *nork* (6).

2. El pasado no parece tener relación de dependencia respecto del presente o, al menos, el pasado no se supedita claramente a la flexión del presente en la 3ª persona en las formas *nor* del *izan*, probable verbo matriz de todo paradigma posterior (7).

Los paradigmas del final del artículo están argumentados según los dos principios teóricos expuestos.

Desarrollo desde la conjugación precedente en el tiempo [principio teórico 1]

Para configurar el *nor-nori-nork* de **edun* como, en sus orígenes, *eutsi* y **eradun*, aunque ni Schuchardt ni Lafon aparentemente lo consideren –creo que no lo mencionan expresamente– nos deberíamos apoyar primeramente en **dadu*, teórico *nor-nork* arcaico del **edun*; es decir, apoyarnos en la conjugación preexistente, como sería lógico.

Ambos lingüistas proponen una secuencia espacial: *da.du.ki.o*, a veces *d-a-(d)u-i-o*, con *-a-* epentética, creo, en Lafon (orgánica tal vez en Mitxelena [18]), o, rara vez, *dauio* en su forma más reducida, no una secuencia cronológica: 1) *nor-nork*: *dadu*. 2) *nor-nori-nork*: *dadu.ki.o*, siendo los históricos *nor-nori-nork* auxiliares hoy englobados en los distintos paradigmas del verbo **edun*, bastante posteriores en el tiempo al *nor-nork*, como se deduce de su diversidad dialectal.

No veo inconveniente en que *dauko*.-*derauka*.-*deutso*. puedan divergir ya desde **dadu*, no desde **dadukio*. *Dio*, a mi entender, desde un más evolucionado *du*. Sería interesante saber por qué **dadukio* predialectal –predialectal a juzgar por la presencia mayor o menor, de su teórico heredero *nor-nork dauko*/e/a en todos los dialectos– no se conservó tal cual como verbo auxiliar *nori*, si es que alguna vez lo fue, en parte alguna del universo vasco, existiendo,

(6) 1.b se facilita teóricamente si suponemos que las formas vizcaínas son las más antiguas. En el vizcaíno, con 3ª persona en *e-* la creación de la fuga del *nork* teórica desde la 3ª persona sería lógica, pero en los paradigmas centrales y orientales con presencia de *z-* en 3ª persona, tanto *nor-nork* como en el *nor-nori-nork* con fuga del *nork* *-zuen*, *zion-*, estos desarrollos son fonéticamente obstaculizados. Tendríamos que suponer que *z-* es una evolución posterior a la creación del paradigma, quizás, como sugiere Lafon, una analogía con *zen*. Pero a esta argumentación de *e-* original también, en cierta forma, podríamos darle la vuelta y preguntar por qué en vez de *zen* o *zan* no aparece *ezen* o *ezan* como en el resto de los intransitivos.

(7) *da*!/**zaen*, no ***daen*; pero, quizás debiéramos esperar en el pasado ***aen*, ***eaen* o ***zaen* si el núcleo fuese *-a-*, ***ezaen* o ***zezaen* si fuese *-za-* y ***eizaen* o ***zizaen* si fuese *-iza-*.

por otra lado, testimonios históricos de su existencia como verbo fuerte *nori* (*eukok*, *deukot*). A mi parecer **dadukio* o *dauko* (¿o deberíamos proponer **dedukio*?) no fue nunca auxiliar.

Génesis de los paradigmas transitivos desde las terceras personas [principio teórico 1.a]

Algunos de los razonamientos de Schuchardt en su comparación, junto con su teoría de **dadukio* y la formación de los paradigmas de *eduki*, nos sugieren que la génesis de las distintas formas verbales personales de los verbos transitivos se puede hacer, tanto en las formas del plural como en las del singular, a partir de la tercera persona agente. Que yo conozca, no se refleja en la argumentación, que no suele existir, de los paradigmas de ninguna gramática –lo que, por otra parte, facilitaría su comprensión– a pesar de tener suficiente peso teórico. Tendríamos, pues, en los dialectos navarro y guipuzcoano además de un: **du+nork**> *dut*, *duk*, etc. probablemente un **du+nori**>*dik*, *dio*... y de estas últimas: **du-nori+nork**>*diate*, *diogu*, etc. además de **du+it**>*ditu+nork*, y en el *nori* pl. del navarro-1: **ditu-nori+nork**>*ditio*, *ditik*, *ditiat*, etc. formas estas últimas que se repiten en el allocutivo pl. de todos los dialectos orientales (8).

Ausencias de la tercera persona paciente y agente en la flexión verbal

La 3ª persona agente parece estar siempre ausente de la forma verbal, tanto en el sistema *nor-nork* (*du*.) como en el *nor-nori-nork* (*dio*.). Lafon lo llama sufijación cero. Esa ausencia facilitará la aglutinación de sufijos agentes. También parece estar ausente como agente, y como paciente al no aparecer la *d-* del presente ni la *z-* oriental, en la 3ª persona del pretérito vizcaíno, **.eu.en* (*eben*, *eban*) por ejemplo, con inserción de otras afijaciones que describiremos más adelante con el estudio de la fuga del *nork*.

Hoy, académicamente, tampoco se concede a la *d-* o *da-* de las flexiones de las 3ª perss. pacientes del presente naturaleza pronominal, sino temporal, lo cual supone un cambio teórico importante, cambio que habría que ver si se contradice o, por el contrario se puede entroncar con la teoría de Lafon que vincula la temporalidad –no lineal– vasca, principalmente, al uso en la flexión de, o

(8) Aunque razonables y teóricamente viables estas derivaciones desde la 3ª pers. agente en el transitivo por sufijación *nork*, actualmente no me atrevería a proponer para el intransitivo derivaciones tipo *na* o *n(i)* + *dago* > *nago* como las presentadas por los experimentados lingüistas Trask y Rijks [14]. Es una teoría interesante, pero no veo todavía premisa sólida, si es que hubiera alguna. Me limito a proponer el *izan* como matriz de todo paradigma *nor*; *nor-nork* y, desde este último, *nor-nori-nork*.

bien, el núcleo desnudo (lo real: presente-futuro), o bien del radical verbal (lo ex-real: pasado-hipotético-imperativo). Como dato orientativo digamos de paso que Mitxelena en 1982 todavía menciona a *d-* como signo pronominal.

Esta 3ª pers., sea como agente o paciente ausentes, sea como receptora, al tener naturaleza diversa no hubiera podido identificarse en el verbo con una sufijación única. De todas formas, el dativo utiliza, un infijo –o– y, hoy indiferenciables, dos sufijos: –o/-a, que, por no ser determinables, previamente, como el agente y paciente de 3ª, también debe quedar especificado en el discurso con sus respectivos sufijos: *-k*, *-a*, *-rik*, *-ri*... Las afijos de tercera persona, si tuvieran carácter pronominal, por ser distinguibles a través del discurso, son los únicos que, hipotéticamente, hubieran podido repetirse en la forma verbal: *di~~o~~*, pero no es el caso. Sin embargo, para traducir al *euskera* casos como ***didagu*, ***digugu*, ***naut*, ***diak*, etc. debemos convertir la persona en objeto de 3ª sufijado especificando su naturaleza exteriormente al verbo: *nere buruari* y similares.

Como paciente hubiéramos tenido *da* en el presente y *be*, *le* y *e-ze-za* en los otros tiempos y modos, si es que poseyeran naturaleza pronominal –se piensa que no la tienen–. El lingüista tiende a colocar la consonante aislada de la vocal, dando a la *a* carácter no orgánico, o no explicándola, y considerando la *e* como partícula formadora, con el núcleo, del radical verbal encontrándose entre otros, según Lafon, en un paradigma del pasado-hipotético (flexiones de 3ª pers. paciente tanto en intransitivos como en transitivos) y que también nominalizaría el núcleo verbal al menos en el participio.

Schuchardt y Lafon parecen dar prefijación original cero a la 3ª pers. del pasado tanto con *e-* como con *z-*, tomando para ello muy en consideración las formas vizcaínas: *eban*, *etorren*, *ekarren*... etc. desnudas de consonante que pudiera ser tomada por prefijación personal, aunque en realidad ignoremos la naturaleza original de esa *e-/i-* que también estaría presente en nombres comunes.

Mitxelena [10] habla de índice cero al menos en el pretérito, aunque no precisa si lo aplica a un agente, paciente o a una ambivalencia ausentes. Así en los textos antiguos no se hallarían según sus palabras:

...ni *ebazan* (aunque sí, sin variación, *eban*, frente a *zuen*, etc. de zonas más orientales), sino *ziuzan*; y otras formas de **índice cero** de 3ª pers. no son, en contra de lo que parecen suponer muchos autores, las únicas que existen en vizcaíno (aunque sí son las de atestación más antigua), puesto que los continuadores de *zeustan*, etc., con *z-*, se emplean en amplias zonas vizcaínas de Eibar a Bermeo. Cuesta olvidar que desde los primeros textos se documentan *zidin* o *zizan*. El mito schuchardtiano del carácter original de la falta de prefijo (unido a la extraña idea de que *egoan* era de alguna manera no explicada «lo mismo» que *egon*) puede tener fundamentos glotogónicos (**cero** tiene que ser anterior a «algo»), pero carece de razones textuales de abono.

En Lazarraga [17] *çeustan* (92) (dos veces quizás, una estaría tachada y sustituida por *ez yndan...*) parece ser 2ª de plural (es decir, *zenidan*) frente a *eustan* (*zidan*). También aparece *çeucan* (*zenaukan*) (92) y *çeegidan* (*zenegidan* tal vez) (91). En el *nor-nork* dos formas, *zenuen* ambas: 1-*çeben* (<**zeuen*) (25, 22) y 2-*çenduen* (64, al margen) frente a *eben* (*zuen*, *eban*). Si Mitxelena toma –pues, a mi entender, no se decanta claramente– la *z-* de la 3ª pers. paciente como original en todos los dialectos, hubiera existido la necesidad de diferenciar en el dialecto usado para estos versos por Lazarraga la 3ª sg. de la 2ª pl. por eliminación de *z-* en el primer caso y/o, en 2ª pl., intercalando *–n–*.

Como se sabe, existen también formas relictas *nor-nork* de 1ª y 2ª pl. con objeto tanto sg. como pl. sin *–n–* en hablas del bizkaiera: *geben*, *zeben* (**geuen*, **zeuen*) en Gatzaga y Oñati p.e., que corresponden a *genuen* y *zenuen* respectivamente. En el caso plural las tenemos con distinto pluralizador, p.e.: *zituan* (**zeituan*) de Oñati y Gatzaga (es decir, *zenituen* occidental) y *zemaizen* (**zeuazen* creo yo) de Villarreal, correspondientes al *zenduazen* general en vizcaíno y que también aparece fuera de Vizcaya hasta Aezkoa quizá por una incompatibilidad *it+du* (–*du–*, con *d* epentética en el sg., ver nota 15).

Actualmente, restringiéndome al vizcaíno y, con riesgos ciertamente, tomándolo como testimonio de formas verbales originales, me inclinaría a aceptar las formas sin *z-* como originales, pues pienso que es dudoso que el paradigma hubiera formado una 2ª pl. similar a la 3ª de sg. o viceversa. Por otra parte, en las formas orientales con *z-*: *zekarren* o *zakarren*, *zuen*, etc. habría dificultades fonéticas para prefijar los pronombres personales agentes sobre la 3ª pers. agente ausente, según la teoría de derivación desde la 3ª pers. que exponemos aquí, aglutinar ***n(i)+zuen*>*nuen* sería dificultoso, pero no *n(i)+.euen* o *.uen*>*neuen* o *nuen* (ver apartado sobre la fuga del *nork*). De todas maneras nos quedaría la duda de porqué aparece *z-* en las flexiones auxiliares *zan* y *zidin*, y no *e-* como en todos los verbos intransitivos no auxiliares.

También se aprecia en Lazarraga, de la misma manera que en la variedad de Gatzaga, la necesidad de diferenciar *eben* (*zuen*, *eban*) de *euen* (*zuten*, *eben*), forma, esta última, que podría abocar fonéticamente a *eben* y, por tanto, a mimetizarse con la primera.

Similitud estructural de las formas de 3ª persona agente *nor-nork* con las de los intransitivos *nor* [principios teóricos 1 y 1.a]

Lafon en una inteligente deducción asimila estas formas simples de 3ª persona agente de los transitivos: *du*, *dakar*, *nau*, *zakarren*...etc. a las formas de los verbos intransitivos: *da*, *doa*, *naiz*, *zatorren*... etc. pues son estructuralmente idénticas. De esta manera Lafon pivota la relación o punto de encuentro entre intransitivos y transitivos sobre la naturaleza morfológica de las terceras personas singular de los transitivos, no sólo del presente: *dator-dakar*, sino también

del pasado: (z)etorren-(z)ekarren, hipotético: *baletor-balekar* y formas del imperativo: *betor-bekar* (9). Schuchardt ofrece los antecedentes de esa idea al proponer una intransitividad o pasividad original del verbo vasco (ver nota 9).

La teoría anterior nos pone, pues, en la tesitura de aceptar una evolución en el tiempo; es decir, una creación de los paradigmas *nork* en dos, tres o más fases. Primero la forma de 3ª pers. (*du*) y, una vez «transitivizada», posteriormente las flexiones de 1ª y 2ª persona sg. y pl. derivadas de ella (*dut, duk, dun, dugu, duzu*). Finalmente, las flexiones en -(t)e (*dute*) -itu- (*ditu*) y -zu(t)e (*duzue*) que, estas sí, en general se aceptan como construidas sobre las anteriores. Al mismo tiempo deberíamos aceptar dos, tres o más grupos primordiales «pretransitivos» en la construcción de los paradigmas transitivos: da-u, na-u, ya-u, ga-u, za-u //e-u o ze-u / nin-u, yin-u, gin-u, zin-u. La construcción de sus respectivos paradigmas se realiza por sufijación del agente, salvo en (z)e-u donde se prefijan (fuga del *nork*).

La teoría de intransitividad o pasividad original del verbo vasco parece hoy dejada de lado por los nuevos lingüistas. Particularmente pienso que todas las conjugaciones transitivas tienen sus antecedentes morfológicos en formas no transitivas, y estas últimas en las formas verbales o preverbiales del *izan* con sus núcleos varios. A las primeras formas verbales surgidas no debiéramos denominarlas pasivas, pues para ello hubieran necesitado un contrapunto activo, y no sería el caso.

(9) Lafon [4]: «Además, una forma con agente de 3ª pers. del sg. (suf. cero) no se distingue de una forma con sujeto de 3ª del sg. mas que por su comportamiento sintáctico; *dakar* esta formado como *dator*; pero *dakar* puede construirse con un nombre en activo, *dator* no... Todo hace pensar que la conjugación «simple» de tipo antiguo, de los verbos de la 2ª clase [se refiere a transitivos] se ha realizado sobre el modelo de la conjugación de los verbos de la 1ª [se refiere a intransitivos], lo más frecuente por añadido de sufijos de agente... Las formas con paciente y agente de 3ª pers. [es decir, no sólo (z)etorren/(z)ekarren del pasado, sino también el eventual e imperativo: *letorke/lekarke; betor/bekar*] han sido calçadas sobre las formas de la 1ª clase con sujeto de 3ª pers... El cuadro esquemático muestra como las formas de 2ª clase han podido ser construidas sobre el modelo de las de 1ª clase por calco [3ª pers. agente (ver nuestros paradigmas al final)], o por adición de sufijos de agente [a la 3ª agente del presente], o por conversión, sin modificación de forma, de los prefijos de sujeto en prefijos de agente [a la 3ª paciente y agente del pasado, caso de la «fuga del *nork*»] En *zekarren, lekarke* y *bekar*, formas que resultan de un calco, los prefijos tienen un valor ambiguo [valor ambiguo por algunas formas más bien excepcionales que le pueden otorgar al prefijo carácter de paciente: *ekark, lukek, zuken...*].».

[En definitiva, estas semejanza y conexiones entre transitivos e intransitivos las hace pivotar Lafon sobre las formas de 3ª persona, mostrando un probable origen del paradigma transitivo].

Schuchardt [1]: «Como en vascuence *haber* está concebido como *ser habido* falta también esa diferenciación formal; *na-iz* 'yo soy' y *na-u* 'yo soy tenido' son más o menos idénticos originariamente (antes que la significación del último se estrechara a significar 'yo soy habido por él'). Supongo que *naiz* también significó 'yo soy habido' y que *nau* al pie de la letra 'yo soy tenido' se entrometió al mismo tiempo que su significación se acentuaba (como en el románico la de *tenere* llegó a la de *habere*)— Esta teoría la fundo sobre el hecho de que en la mayor parte del territorio vasco *izan* significa 'habido' como 'sido'... etc.». [también 'yo soy/yo ser' pudo ser en *na* simple, como *da* '(ello) es'].

Relaciones del *nor-nori-nork* plural con el singular

La opinión, quizá precipitada, que nos hace suponer una derivación del plural *nori* desde el singular *nori* en el navarro-0 (10); es decir, un supuesto *dio+it->ditio* p.e., habría que revisarla, pues estas flexiones pueden derivar de *ditu* directamente como ya lo propuso Schuchardt. En cambio las formas tipo *dizkio* parecen derivar del *nori derauka* a través de su pl. *derauzka* modificado fonéticamente por su vecino *ditio*, forma, seguramente, más antigua y extendida de lo que se piensa comunmente (ver más adelante). Las formas *nori* que hacemos provenir de **eradun*, o de *eutsi* es difícil hacerlas remontar a la forma evolucionada *du*, imposible a *ditu*, entre otras razones porque ambos supuestos verbos derivados, en tanto que verbos fuertes no auxiliares, no hubieran tenido conjugación *nor-nork*. No relaciono *dio* con *derauzka* ni con la variante *dizkio*, pues sospecho que sus núcleos son divergentes en origen.

Son posibles: *derauka>derauzka>dizkio* y, también, *deutso>deutsoz*, pero probablemente no **dio>ditio*. Imposibles **dio>derauzka>dauzka*, *diozka* o *dizkio* y **ditu>derauzka*, etc. También hubiera sido viable *dauz>dautsoz>deutsoz*, pero existe la posibilidad de una aparición simultánea de *-z* en las dos conjugaciones.

Posible origen divergente de las distintas familias verbales *nor-nori-nork* desde un *nor-nork* común

De la misma forma que hacemos teóricamente viable un *du+nori>dio* sin tener que remontarnos a formas excesivamente míticas, no podemos descartar un antiguo *deutso* directamente desde *dau* no auxiliar del **edun* antiguo: *dau+ts+nori>dautso>deutso>deutsoz* o, incluso, un *dau+ra+nori>darauka*, *daraut>darauzka*, *darauzkit*; o sea, emparentados en origen a través de *dau* no auxiliar, no a través de un **dadukio*. Directamente desde *dau* di-

(10) Por ejemplo en Azkue [7]: «...Esta misma *it* figura también en la región fronteriza en flexiones receptivas. De las objetivamente singulares *ekarri diot*, *dizut* y *diet* (pongamos por ejemplos) nacen o nacieron las plurales *ekarri ditiot* se los he triáido, *ekarri ditizut* os lo he triáido, y *ekarri ditiet* a ellos se los he triáido... ».

[Piensa en el plural *nori* como derivado del singular *nori*. Pero no parece ser de esa forma en el navarro de su ejemplo. Schuchardt también cae en ese error al generalizar en exceso (ver el comentario –plural– a su comparación). Estudiando el dativizador **gi>i*, *ki*, *k*, Trask (citado en [14]) realiza las siguientes derivaciones desde formas míticas: **deu-gi-o>dio* y **deu-z-gi-o>dizkio*. *Dizkio*, sin embargo, a mi entender habría que incluirlo en la órbita de *dirauzka*; o sea, de **eradun*, (nota 4), de otra forma tendríamos que preguntarnos el porqué del cambio de pluralizador *ditu/dizkio* teniendo p.e. no sólo *ditu/ditio* sino *ditza/ditzaio* y variantes, evidentemente esa *-z-* pluralizante ha surgido de una incompatibilidad de *it* con un núcleo que no empieza ni por vocal ni por *z*, incompatibilidad que no se da en aquel **deu-gi-o*. *Dio*, sin embargo, al contrario de *dizkio*, no podríamos retrotraerlo a *derauka*].

vergirían, pues, tres o más familias verbales emparentadas. Aquel *dau* no tendría todavía forma pluralizada o, al menos, no una pluralización *ditu* por razones obvias.

Determinación de los núcleos cuando no son aparentes

Dio y *dizkio* pueden derivar de núcleos verbales diferentes, aspecto este que, hasta donde sé, no toma en cuenta ningún tratadista del verbo. En las gramáticas se suele dar por hecho, sin el apoyo teórico preciso, que *dizkio* es el plural natural de *dio*, lo cual me parece erróneo. Por lo que he podido deducir *ditio* –formado desde *ditu*– sería el plural natural correspondiente a *dio* del **edun* auxiliar (ver en la comparación el *ditik* allocutivo –desde *ditu*– en todo el supradialecto navarro desde Guipúzcoa hasta Zuberoa-Roncal).

Para reafirmarnos en esta opinión vamos a utilizar el pluralizador como marcador del núcleo en los casos en que, como sucede en las formas tipo *ditio* y *dizkio*, aquel no sea aparente. *It-*, pues, nos mostraría siempre el núcleo original (*du*) incluso en el *nori* (*ditio*) como también sucede en **ezan*; pero la incompatibilidad o dificultad fonética vasca de conectar *it-* prenuclear con *-rau*, hubiera motivado que flexiones surgidas de este núcleo derivado (*dizkio*) utilizaran la pluralización *-z-* del *nori* intransitivo (nota 18). Excepto en el verbo **ezan* oriental donde *it-* y la *+z* del núcleo parecen ser aglutinables entre sí, esta incompatibilidad también está presente en todos los verbos transitivos fuertes históricos, incluidos *euki* y el antiguo **eradun* no auxiliar con significado cercano a «dar», siendo probablemente sus pluralizaciones de paciente relativamente recientes y posteriores a la auxiliarización. La pluralización *-z* del **ezan nori*, distinta de la de los dialectos pirenaicos, podría imputarse al antiguo **erazan* paralelo a **eradun*. En Lazarraga parece existir un **erautsi* vizcaíno (<*eutsi+ra*) en esa línea, pero todavía debemos esperar un trabajo que analice el verbo de ese autor.

El *naparrera-0* hubiera diferenciado en todas las conjugaciones el plural del aux. transitivo *-it-* (**edun* y **ezan*) del intransitivo *-z-* (*izan* y **edin*). Esto no ocurriría de forma total en ningún otro dialecto del ámbito de *ditu* desde hace varios siglos. En el *bizkaiera-1* la pluralización de los distintos auxiliares hubiera sido casi totalmente monocorde, siguiendo el transitivo la pauta marcada previamente por el intransitivo a través de las terceras personas: *dagoz-dauz*. Si bien es opinión casi generalizada que esta uniformidad de pluralizador *-z-* en **edun* sería una evolución muy tardía de algunas hablas del vizcaíno, hay argumentos en otra dirección que, por pequeños que sean, no deberíamos soslayar (nota 2).

A la hora de argumentar los paradigmas con dativo es interesante tener en cuenta los siguientes puntos:

1. Todo el sistema de paradigmas del verbo *eduki* –similarmente en *ihardu*–, es teóricamente derivado del primitivo **edun nor-nori-nork*: **dadukio* que, lo mismo que su precursor **dadu*, hubiera sido entonces no auxiliar. En esta teoría generalmente aceptada no estamos informados de:

1º Las razones del paso **dadukio nori>dauko nor-nork*.

2º Si todo el paradigma de 3ª pers. receptora (*dadukio*, *dadukiot*, *dadukiok*, etc.), pasó simultáneamente de *nor-nori-nork* a *nor-nork*, o primero cambió de sentido la 3ª persona **dadukio* y, ya *dauko nor-nork*, se fueron resufijando los distintos agentes. Para hacer viable esto último es casi necesario suponer que no coexistía con un, por ejemplo, *nik zeri dadukiot* o *dedukiot* que pudiera confundirse con el nuevo *daduk(i)ot nor-nork*, lo cual se contradice con los testimonios *eukok* y *deukot*. O tal vez el cambio fue (*nik*) *zerbait deukiot zeri* / (*nik*) *zerbait daukot*. Se escogería la forma de 3ª persona receptora *-kio-*, quizás por su indeterminación, y se eliminarían todas las demás: **deukit*, **neukizu...*

Está documentado *deucot* –*nik zeri*– en RS, aunque Lafon en su *Système* lo tomó por *nor-nork*: *Peco gassoa deucot*: mala sospecha le tengo. Según Lafon, *j'ai le mauvais soupçon*.

2. En el **eradun* de Leizarraga, se crean dos sistemas de flexiones, uno con índice dativo de 3ª *-ki-a>-ka* desarrollado a partir de *drauka+nork>draukat*, *draukak*, etc., y otro sistema sin *ki* ni *i* en el sg., *deraut* p.e. (nota 16).
3. Lafon haría pivotar las relaciones morfológicas –y probablemente evolutivas– intransitivo>transitivo sobre las terceras personas del transitivo, con desarrollo del paradigma *nor-nork* desde ellas por inserción de los distintos afijos *nork* (nota 9). Las flexiones de tercera persona agente, por ello, hubieran podido ser anteriores en el tiempo al resto del paradigma.
4. Las formas aisladas *ekigun* (*genakien*), *ekazun* (*zenakarren*), etc. del vizcaíno-guipuzcoano que menciona Lafon. Estas formas irregulares son derivadas desde la tercera persona vizcaína *ekian*, *ekarren...* según el modelo del presente (sin fuga del *nork*). Existen también formas anómalas pleonásticas *genekigun* y similares.
5. Schuchardt nos propone excepcionalmente la derivación *d-it-u-i-o>ditio* que, según sus palabras, se «codea» con *ditu* (ver más adelante). Implícitamente nos mostraría con ello la derivación de todo el paradigma *nor-nori-nork* navarro desde la 3ª persona del *nor-nork*. Me extenderé sobre las formas *ditio* ya que me parecen poco estudiadas.

Parece ser una opinión bastante generalizada que las formas *ditio* serían una innovación moderna. Puede que sea innovación –todo es innovación en algún momento– pero podríamos discrepar sobre el adjetivo. En todo caso no tengo suficientes elementos para juzgarla más moderna que *dizkio* o, incluso, que su forma original *derauzka* auxiliar. En nuestro contexto actual aquella opinión es comprensible, pero diría que tiene todavía poco peso teórico, si es que posee alguno, máxime si observamos dicha estructura *diti-* en el alocutivo *nor-nork* con dativeización no ética que abarca desde el guipuzcoano-1 hasta el roncalés y suletino, y que no puede salir de la nada, lo que nos debería hacer sospechar una presencia de ese tipo de flexiones anterior al proceso de dialectización del verbo auxiliar oriental (ver las comparaciones). Para el alocutivo del *nor-nork*: *dik, ditik, dizu, ditizu*, etc. los verbos orientales pueden haber utilizado, pues, un *nori* común anterior (*dik, ditik, dizu, ditizu*) exactamente como lo hace el guipuzcoano-2 con *dizkik*. También debemos pensar en el auxiliar **ezan* con ese tipo de pl. en el *nori*. ¿Innovación reciente? No parece muy probable que sea así.

Podría, con todo, argüirse la pluralización –z– de *dauzka*, presumible antiguo **edun nori* no auxiliar convertido en *nor-nork*. Pero, incluso en ese caso, se puede sugerir que el vizcaíno le aplica su pluralización típica *daukaz*, por lo que *eduki* ha podido seguir por inercia la pluralización –que, por otra parte, parece muy reciente– de los verbos fuertes transitivos, fruto, como he indicado, en los dialectos orientales de una incompatibilidad fonética de *it* con sus respectivos núcleos. En todo caso la pluralización de *eduki* es tan diversa como la de los verbos fuertes transitivos: *daukaz, dauzka, dauzki, dadutza...* nunca habría sido uniforme. Es más realista pensar que el **dadukio*, flexión de verbo fuerte no auxiliar –se supone **edun*,– que originó *dauka* no tuviera todavía ningún tipo de pluralización del paciente, o que hubo alguna incompatibilidad. Creo, en definitiva, que la innovación podría más bien buscarse en la intromisión de verbos fuertes derivados en el campo de **edun* auxiliar.

En Lazarraga son muy escasas las formas pluralizadas, no localicé pluralización de paciente en ningún *nori*.

En el mapa siguiente presentamos la extensión aproximada de las formas *ditio* en el siglo pasado, actualmente, sin apoyo institucional, paulatinamente sustituidas por aculturización. Comparar con la extensión del alocutivo de *ditu=ditik* y *ditza-nori*. Las antiguas formas *derauka* están desaparecidas o totalmente modificadas para lograr unas formas de auxiliar cómodas. Parece, en este sentido, como si el hablante hubiera rectificado un camino que consideraba, sino errado, sí al menos poco adecuado a las necesidades de un auxiliar, optando por analogías con el *izan*. En el plural *derauzka*, más o menos modificadas, todavía se mantienen.

Este proceso de adaptación más o menos exitoso es antiguo y, también, totalmente actual: formación de auxiliares, primeramente para los verbos no declinables, con algunos verbos fuertes ya declinables en sistemas *nor*, *nor-nork* y *nor-nori-nork* (11); construcción del sistema *nori*, con dativizador o sin él, desde los dos sistemas preexistentes (*ditu*>*ditio*); allocutivización del *nor-nork* utilizando el *nori* común en el **edun* (*dik*, *ditik*) y, al parecer como consecuencia, introduciendo en muchas hablas verbos emparentados pero extraños en el sistema auxiliar preexistente: *eradun* (*darauka* vs. *dio* en Etxepare) y *eutsi* (*deutso* vs. *xao*) y, proceso todavía actual, **edun* en el *izan* (*nauzki* por *zaizkit* p.e.); incursión del *eduki* dentro del campo semántico del *edun* no auxiliar (también proceso actual *hogei urte dauzka* por *hogei urte ditu* o *ditik*), eliminación de las flexiones de 2ª pers. verdaderas (*duzu* por *duk* o *dun* incluso dirigiéndose a niños, animales o interrogándose a sí mismo) (proceso actual), etc.

Fuga del *nork* en el pretérito [bases teóricas 1 y 1.b]

La génesis de las formas de paciente de la tercera persona del pasado; es decir, donde ocurre la denominada por algunos lingüistas «fuga del *nork* del pasado» (ver nuestros paradigmas al final del artículo), por su singularidad dentro del sistema transitivo de conjugaciones, supone un interesante problema: porqué sucede *genekarren*, y no, siguiendo el modelo de sufijación del presente, del resto del pretérito y del imperativo, ***ekargun*. De momento no he hallado explicación teórica clara del motivo de esa «fuga».

(11) Es de suponer que las formas verbales primigenias serían nucleares, teniendo al menos cinco grupos verbales antagónico-complementarios básicos en nuestra cultura: **á=izá**/(d)ú; (d)í//**za=gi**=iro; **go/bil**; **oá**//**tor**=augi=i=el=er; **kar**//**ma=roá**=i=rau=ngu...; núcleos que hubieran sido utilizados similarmente a las formas verbales sin flexiones, nucleares o desnudas, del idioma *han* que, aparte del vasco, es el único no indoeuropeo que puedo descifrar superficialmente y, por tanto, mencionar. Esta aparente oposición es probable que les haya ayudado a formar un grupo compacto y perdurar en el habla popular, con otros pocos, como verbos declinables. *Go/bil* parece que hacen surgir dos tipos de entes, que no tienen que ser necesariamente el animado-inanimado (aparece erróneamente en las gramáticas: *bizidun-bizigabe*) según nuestro modo de pensar actual. Las plantas (*dauden izakiak*) corresponden a *go* (-*ra*) no a *bil* (-*gana*), quizá tampoco tendrían, en vasco, propiamente vida (*bizitza*) sino duración -*irauna*- ni, por tanto, muerte (*il*) -*igartu*-. El sol y la luna (Txillardegí [12]) (*dabiltzan izakiak*) a *bil* (-*gana*)...

No creo que el proceso de auxiliariización haya sido debido a deficiencias o ambigüedades -palabras desafortunadas- del anterior sistema verbal, como parece desprenderse de los comentarios de Lafon (Azkarate & Altuna, 2001:152-153). Todo esto es muy relativo. Deberíamos empezar por la psicología, mitología y simbología -de las que es inconsciente- del sistema cultural en el que ha estado inmerso el propio investigador, vasco o no, y que es desde hace siglos totalmente indoeuropeo. Hay idiomas que son, digamos, operativos, incluso para las necesidades culturales actuales, con un sistema verbal muy básico y simple. Las llamadas «ambigüedades» son traducidas según el contexto, con mentalidad de visión global e intuitiva más que analítica, y esta última no tiene porqué ser preponderante ni superior.

Antes de proseguir, debemos hacer notar que la singularidad de la fuga dentro del sistema de conjugaciones transitivas, tiene sus antecedentes en el intransitivo, más concretamente, en dos peculiaridades de la 3ª pers. del pretérito intransitivo: 1) la asimetría de *da/zen* (o *da.go / e.go-en*) frente a, por ejemplo, *naiz / nintzen* (o *na.go / nen.go-en*) y, sobre todo, en 2) la singularidad de *zen* (**.za-en*) frente a las formas de su propio paradigma *nin.za-en*, *yin.za-en*, *gin.a-en*, *zin.a-en*.

Estas particularidades de la 3ª pers. del pasado intransitivo *zen* (o *egoen*) se trasladan al transitivo *zuen* (o *euen*), pues son similares, estructuralmente carentes ambas de índices *nor* y *nork*, y que, en el caso transitivo, al menos en vizcaíno, podrían generar por prefijación de los distintos agentes sobre ella el paradigma con fuga del *nork* (12) (ver también nota 9).

Dicho lo anterior, el *gen.u.en* (<**geuen*, teórica forma generadora) habría que entenderlo como debido a una ausencia o, mejor dicho, no existencia, de paciente –índice cero– en la forma verbal matriz: *.euen* o (z).*uen*, y, junto con ello, a la no incompatibilidad fonética de *.e-* vizcaína con los distintos prefijos nominales, en este caso *g+-euen*>**geuen*>1-*geben* y 2-*genuen*.

Además de ausencia –no persona–, Lafon habla de ambigüedad paciente-agente en los *loci* marcados por los distintos prefijos de las flexiones de 3ª pers. paciente correspondientes a lo «no real»: *z*, *l*, *b*, *cero* al no poder determinarse con seguridad sus destinos. Así cuando toma en consideración algunas minoritarias del imperativo y alocutivo como *ekark*, *lukek* y *zuken* por ejemplo (en las dos últimas –dos de los alocutivos de *litzake* y *zen* respectivamente– se trata de determinar el sexo del interlocutor, pues *yuke* y *yuen*, sin especificarlo, hubieran servido) al oponerse un agente (-*k*) al *loci* prenuclear (-*e-*, *l-*, *z-*) se le puede suponer a éste un destino pasivo. En cambio, si en *nuen* el paciente está prenuclearmente ausente, también podría estarlo en *zuen*, *luke*, *biu...* En definitiva, estas contradicciones serían consecuencia de la ausencia de índices de 3ª persona en este tipo de flexiones primarias.

Las formas del grupo «no real» (pasado con fuga del *nork*-hipotético-imperativo) con paciente de 3ª fuera del verbo, las describe Lafon como construidas sobre lo que denomina «radical verbal»: *n.eu-en*, a diferencia de las

(12) Sería interesante saber porqué en el imperativo no opta, bien por un ***bekark*, o bien por ***yekar*, en vez de *ekark* que participa de sufijación -*k* y prefijación *e-*. Este tipo de flexión parece intemporal.

Muy excepcionalmente aparecen –seguramente por alguna razón lingüística (una intransitividad original quizá)– en *eutsi* (bizk.) y *etxeki* (ekialdean): *gutso* (ten a ese)*hik-horri*; *atxeka* (saisis toi de...) *hi-horri*; *zatzetate* (prendedle) *zuek-ari...* con el objeto indeterminado, cuando lo general en el *nor*i transitivo son formas tipo *emaio*. Digamos también que el imperativo intransitivo se forma con el presente –*yago* p.e.– salvo la 3ª pers. –*bego*– que, si utilizara el radical *ego*, se apartaría estructuralmente bastante del resto del paradigma. No hay en este caso derivación desde la 3ª pers.

formas reales (presente-futuro vasco) que las conforma sobre la raíz que nosotros denominamos núcleo: *da.u*, por lo que dudo en describir este tipo de pasado como *z.eu-en* o como *ze.u-en* al ir el pluralizador *it* de estas formas no reales unido directamente al núcleo: *zituen*, *balitu...* no al radical: ***ziteuen*, ***baliteu...* En los otros verbos fuertes, especialmente los de tipo occidental, con otros pluralizadores no prenucleares, la teoría de Lafon parece más adecuada: *n.e.karr-en*, *.e.kar-k* frente a *da.kar.t*. Lafon toma en cuenta esta eventualidad con la siguiente explicación:

El lazo que unía primitivamente al radical las formas de vocal *e* o *i* se ha perdido de vista en algunos casos [se refiere a *edun* y *ezan* centro-orientales concretamente, y que son los únicos núcleos compatibles con *it*] en que se ha intercalado un prefijo de plural entre la vocal y la raíz.

Schuchardt ya nos llama la atención sobre la *e-* que precede ciertas flexiones:

... las *i-*, *e-* iniciales de casi todos los participios no forman parte del núcleo. Vuelve, como he dicho antes, en el pasado y en el imperativo del transitivo, mientras que el presente y el imperativo intransitivo generalmente carecen de ellas: *i-ku-si*, *n-e-kus-an*, *n-en-kus-en*, *e-kus-zu*, *e-na-kus-zu* (*yo sea visto por vos*), *d-a-kus-t*, *n-a-kus*.

Sin embargo la 3ª del imperativo intransitivo podría tenerla: *betor*, *bego...* La *e* de *nenkusen* no creo que esté claro de donde proviene. *Nekusan* es en dialectos orientales *nakusan*.

Mitxelena en [14] dice:

Antzinako **e-* hori [la del participio] hainbeste bider orainaldian aurkitzen dugun *-a-* artizkiak salatu ohi du: *n-a-go*, *n-a-tor*, *n-a-bil*, *n-a-kus*, eta abar.

Pero no aclara bien cómo lo denuncia. Quizá trate de referirse al carácter orgánico, no epentético, de esa *-a-* intercalada como, más adelante, lo señala en el caso de *naiz*.

Sea como fuere, a mi modo de ver, la llamada raíz verbal *-eu-*, de existir como tal en la flexión con fuga del *nork*, hubiera estado presente en el paradigma a través de la flexión primaria o generatriz *-eu.en*; es decir, sobre la que pivota la relación intransitivo-transitivo, no todo el paradigma, flexión por flexión, construido sobre *-eu*. de forma sincrónica. Debemos tener en cuenta, no obstante, que el pasado oriental es, casi siempre, *zakien*, *zenakien...* según el modelo intransitivo de 3ª persona *zagoen...* con *-za-*, en Leizarraga (hablas orientales), sin embargo, las 2 ó 3 formas sintéticas de *egon* y *erabili* que aparecen son excepción. En Lazarraga aparece la forma *nagon* (*nion*, *neutson*) no ***negon*.

Si tomo *zagoen* como forma intermedia «de compromiso», la diferenciación occidental/oriental tipo *egoen/zagoen*; *ekien/zakien*; *nekien/nakien* me pa-

rece una de las más paradójicas del verbo vasco. Si suponemos que las formas occidentales en *e-* son las más antiguas, lo han debido de ser de forma extraordinaria. Según Lafon la *ze-*, *za-* oriental de flexiones tipo *zagoen*, *zaien* es deuda de la *z* de *zen* (*izan*) por analogía [y pudiera ser así en el caso del allocutivo de *zan* vizcaíno *soan*<*za-u-(k)a-n* o el de *zen* oriental *zu(k)an*]. Pero, para dar *zagoen* de cara a un supuesto *egoen* del *euskara* predialectal, nos deberíamos remontar tal vez a **zaen* (>*zan*, *zen*), teórica forma original de la oriental *zen*.

La «temporalidad» vasca venía al parecer descrita por: 1º) el sufijo -n en **todas** las formas del pasado y que nos indica, pienso, que la acción o el proceso ha concluído; 2º) además, en la 3ª persona de paciente **exclusivamente**, por el prefijo de la forma verbal, por su distinción fonética: *da*, (*z*)*e*-*le-be* o por su presencia (*d-*) o ausencia (*-e*) tal vez. Primero en el intransitivo y a través de este en el transitivo. En el vizcaíno al menos, a lo anterior le debemos añadir la posible utilización del radical verbal *e+núcleo* como soporte de los distintos afijos.

Aquella ausencia de tercera persona en el verbo como agente (*da-u-*), o como paciente/agente ambivalente (*ze-u-en*) –tercera persona que, sea por medio de un pronombre demostrativo (no existe pronombre personal de 3ª para Lafon, sí para Schuchardt (13)), sea por un nombre, es especificada generalmente en el discurso (14), fuera de la flexión. Esta ausencia, digo, hubiera permitido a estas formas del pasado vizcaíno ser compatibles con un *nork* prenuclear: [nik]+**eu-an**>**neuan**>**neban**, de la misma manera que el presente, por clara ausencia en este caso, permite sufijar un agente posnuclear, siendo, por alguna razón, incompatibles formas ***nork-dau-* (15), ***nork-beu-* y ***eu-nork-n*, en este caso salvo 3ª plural: *euen* o *zuten*, en realidad (*t*)*e*, más que persona, a juzgar por el sufijo –*zu.(t)en*, pluralizador, y las irregulares del vizcaíno– tipo *ekigun* (*genakien*) antes mencionadas. Son «particulares» las del imperativo: *ekar-k*, *eu-zue...* etc., y los allocutivos de *zen* y *litzake*: *zuken*, *lutek...* y sus plurales. Estas dos últimas diríamos que son de factura reciente.

(13) Para Lafon no existe pronombre personal de 3ª en vasco, sólo demostrativos. Para Schuchardt, en cambio sí: «... sino que *da* representa el pronombre de 3ª pers.: *da ona* «él (es) bueno». Actualmente se toma el *da* o la *d-* de la 3ª pers. paciente del presente de las distintas flexiones: *dago*, *dau...* como signo temporal o de modo.

(14) Salvo, como en otros idiomas, en algunos fenómenos como los impersonales de la Naturaleza: *llover*, *nevar*, *anochecer* (*Jaungoikoak gabon gizonak, neretzat betiko illundu dik*) y algunos verbos como *diraki*, *dirau...*

(15) Y posiblemente también *nor-da-*. Existen probablemente incompatibilidades debidas a una *d-* intercalada. Así tenemos, además de las vizcaínas, formas tipo *genduzen*, *ginduzen* desde Gipúzcoa hasta Aezkoa, en vez de la coherente con el resto de la conjugación *genituen*. En Gipúzcoa al menos podría imputarse al *genduen* singular, con *d* incompatible con *it* prenuclear. Mitxelena (FHV) habla del *du* de *genduen* como núcleo de *edun* que aparece en esa forma. Si mi opinión puede tener algún valor, diría que la *d*, en estos casos, es epentética; es decir, no tendría origen en el núcleo que pudo o no llevar *d*.

En el plural oriental de esas formas *zuen*>*zítuen*, si *z(e)* no indica elemento pronominal, no queda bien claro qué es lo que pluraliza *it*, pues se suele creer, así lo leí en alguna ocasión al menos, que este pluralizador debe ir unido al pronombre. Es comprensible hasta cierto punto la pluralización del prefijo *da-* en **daitu*>*ditu* si lo tomáramos como pronominal, incluso en *gaitu*, aun siendo pleonástica. Pero en *nítuen* ¿pluraliza la 1ª persona singular –lo cual, en vasco, es imposible– o existe «algo» pluralizado intermedio?. De momento me inclino a pensar más en una unión íntima con el núcleo –*itu*–, dando casi un núcleo derivado, que con el supuesto pronombre que le precede; si no fuera así deberíamos pensar que pluraliza *e-* como sufijo: *eit*->*it*-, lo cual no sé si sería posible.

Génesis de las flexiones auxiliares cómodas tipo *dio* y *ditio* [principio teórico 1.a]

Podemos atenernos a dos teorías relacionadas entre sí, aunque, ni las opiniones de los distintos autores, ni los fundamentos sobre los que se sustentan las mismas sean totalmente claros ni transparentes.

Schuchardt, como se sabe, deriva los tres modelos supradialectales históricos: *deutso-dio-derauka* desde su primigenio **da-du-ki-o* teórica forma *nori* primitiva del **edun*. También existe *xao*<**dxao*<**diauo* que mencionaremos al final del artículo. Lafon admite un **d-a-du-i-o*, con –*i*–, o sea, una duplicidad original *i//ki*, quizás para no complicar la derivación de *dio* y otras muchas flexiones. Trask, para este índice, habla de una evolución **gi*>*i*, *ki*, *k*, pero prenuclearmente es siempre –*i*– y me parece igual de lícito presentar esa vocal desnuda como forma original; es decir: *i*>**gi*>*ki* (nota 10). *Derauka* lo formaría Schuchardt de **dadukio* pero por intermedio de *daduka* (16) por cambios fonéticos de la *d* del –supuesto– núcleo –*du*–.

(16) Schuchardt [2] «*zeraucan se deriva de zaducan, y el correspondiente drauca de daduca*». Pero debería referirse sólo a la tercera persona, pues tenemos *deraut*, *derauk*... sin *ki*, o sea, aparentemente sin dativizador *ki* o *i*. Las formas burundesas singulares de **eradun* o de 3ª persona, parecen a primera vista no presentar *ki* actualmente (ver cuadro).

Como dice Lafon, en Leizarraga la tercera persona es distinta en el singular de ese verbo dando dos series o sistemas. El primero –en todos los *nor-nori-nork* sucede así– con una especie de núcleo nuevo –*rauka*-receptor del *nork*: 1) *drauka*, *draukat*... correspondientes a nuestro *dio*, *diot*... y al suletino (de *derau*->*derei*): *deio*, *deiot*..., y 2) *draut*, *drauk*, *drautak*.. sin *ki*, correspondientes a nuestro *dit*, *dik*, *didak*... y en suletino *deit* *deik*, *deitak*.. que hacen difícil suponer una derivación como la de Schuchardt (la tentación de hacer derivar *dit*, etc. de las suletinas es grande, cayendo varios autores, incluido Lafon, en esa facilidad) ¿De dónde viene esa *ka*? ¿Por influencia de *eduki* –*dauka*– sobre la 3ª persona tal vez? De todas formas Lafon nos advierte que el elemento *i* parece no encontrarse ante *a*, siempre *k* salvo que la raíz termine por una africada silbante tipo *daritza*. Ese elemento –*ki*– (*-ka*) aparecería en todos los plurales de Leizarraga: *drauzkizut* por ejemplo. En Etxepare, sin embargo, aparece la forma solitaria *derauritzut* que Schuchardt comenta así: «En *daut* se ha suprimido la tercera vocal, la *i*, en *dait* la *u*, la segunda, de

En el origen de las formas *derauka* es donde divergen las teorías de Schuchardt y Lafon. Ninguna nos informa, sin embargo, si las derivaciones propuestas vendrían desde una forma verbal auxiliar *nori* antigua, desde un verbo exclusivamente independiente no auxiliar, o desde un verbo ya con formas ambivalentes como sucede en el **eradun* de Etxepare y Leizarraga. Particularmente me inclino a pensar que el **dadukio* que originaría *daduka* no fue nunca auxiliar ni tuvo pluralización de paciente.

Tampoco queda claro que lo deriven, que sería lógico, desde el *nor-nork* **dadu* tercera persona arcaica teórica, y que precede en el tiempo al sistema *nori*, pues ponen *da.du.ki.o* y *d-a-(d)u-i-o* con todos sus elementos separados, no *da+du*>**dadu* (1ª fase)>**dadu +ki-o*>**dadu.kio* (2ª fase).

Es excepcional la derivación de Schuchardt *d-it-u-i-o*>*ditio* pues, en caso de no hacerlo así, hubiera interferido con su teoría. Lo comenta de la siguiente manera:

**d-it-u-i-o*<*AN tio...* o **da-uz-ki-o*<*Sa.dazko, A.dazkio, G.dizkio, S.deitze...* o *B.deutsaz ...* de modo que la primera forma se codea con *d-it-u* (al que se añade el pronombre objetivo) y las dos últimas con **da-u-ki-o* (*dako, dio, deyo, deutsa*) en que se sufixa o infija el pluralizador.

No profundiza en las causas del cambio de pluralizador (*ditu* vs. *dauz-kio*) en su **dauzkio*. Si es que mi opinión puede tener algún valor, debo decir que la relación de *deutso* y *derauka* con **edun* habría que retrotraerla a *dau* no auxiliar sin pasar ni por **dadu* ni por el **dadukio* que hubiera generado *daduka*. *Dio* también directamente desde *du*, pero en este caso pudo haber sido ya auxiliar.

Independencia de *dio* respecto a *derauka*

Sea como fuere, y a pesar de que consta al menos en una gramática (17), o se caiga en otros casos en la facilidad de relacionarla directamente con el *deio* suletino, deberíamos ir despejando el camino y descartar sin más, creo yo, derivar *dio* de *derau(k)a* por los siguientes motivos: **1)** La utilización de formas *derauka* como auxiliares parece relativamente reciente. Etxepare y Leizarraga, como es sabido, todavía las usan como verbo no auxiliar con sentido cercano a «dar». **2)** Estas flexiones que en siglos posteriores a Etxepare han sufrido nu-

manera que en **dauit* (*derauritzut* en Dechepare [que Stempf] reconoce justamente **darauritzut*, *Soul.deitzüt ...*)» [Sus derivaciones no parecen correctas, al menos en lo que respecta a *dait*. *Daut*, vendría de *deraut*>*draut* probablemente, no de **dauit* de **edun* como él piensa. Sí pudo tal vez perder la *i*: **derauit*>*deraut*>*daut* pero no parece imprescindible. En suletino la *ki* es mucho menos frecuente que en laburdino y ese *derauritzut* quizá está cerca de *deitzüt*].

(17) P. Urkizu [19] propone una derivación difícil: *e-ra-du-n: d-e-ra-du-ki-o*>*derauko/derauio*>**deao*>*deio*>*dio* «le ha».

merosas modificaciones fonéticas –fenómeno esperado tratándose de unas formas bastante barrocas forzadas como auxiliares de uso frecuente– son todavía sospechosamente correctas en Etxepare. Leizarraga las comienza a modificar *drau-* en forma, además, poco acorde con las antiguas leyes fonéticas vascas (18), si bien sigue apareciendo *derau-* en textos posteriores. **3)** Las formas tipo *dio* son tan antiguas en los textos como cualquier otra, aunque, como en Etxepare, aparezca de forma aislada y testimonial –pero su aparición en forma totalmente moderna es ya muy significativa, y parece anular una dependencia de cara al *deio* posterior suletino–, o en otros textos navarros antiguos (promesas matrimoniales), consten formas del mismo paradigma que *dio* mezcladas con formas *d(e)rau-*. **4)** *Dio* es también, dialectalmente, más universal que cualquier otra desbordando ampliamente del ámbito alto navarro-guipuzcoano.

Apuntemos de paso que el laburdino, por ejemplo el habla de Sara, era una verdadera amalgama heterogénea de formas tipo *dio* y *derau-* en sus paradigmas, quizá por haber sido un dialecto de contacto. Durante algún tiempo en algunas hablas del navarro, más que amalgama de formas, se hubiera dado duplicidad; esto es, dos sistemas paralelos *edun-nori/eradun*.

Formas con 3ª persona singular en dativo en el siglo pasado				
zertu-zeri-bakoitz	zertu-bakoitz-zeri	bakoitz-zertu-zeri		
<i>bizkaiera-1,2</i>	<i>burundera</i>	<i>gipuzkera-1,2</i>	<i>goinaparrera-0</i>	<i>Piriniokoak</i>
deutso	* <i>derau-a (?)</i>	dio	dio	dio-derauka
dautzo	<i>burundera-1</i>			dako, dau, daio, dereio > deio, deo, dero
dotxo	dua, dea, da			
dotxa	<i>burundera-2</i>			
xao	dero, doró, doo			
zertu-zeri-anitz	zertu-anitz-zeri	anitz-zertu-zeri		
deutsoz	<i>dirauzka</i> >dizkio<	ditio	>dizkio<	<i>derauzka</i> (variantes)

Formas precursoras de *dio*

En lo que respecta a *dio*, las derivaciones propuestas por Schuchardt y Lafon son similares (19): ***d-a-(d)u-i-o***: **dawyo* > *dayo* > *déyo* > *dio* (Schuchardt pone *da-* no *d-a-*). El *deio* suletino que apunta Lafon parece que no debería men-

(18) Mitxelena [9]: «El vasc. ant. tenía sin duda sílabas trabadas, pero no sílabas que empezaran por un grupo de consonantes».

Lafon [4] «...evitar el contacto de consonantes que la lengua no admitía».

Azkue [7] « si queremos saltar a una de recipiente, veremos como *it* (ditu) cede su puesto al viejo elemento *z* (dizkio) y a éste se le agrega el elemento *ki*, que de suyo es de verbos intransitivos...».

(19) Lafon [5]: «...*dio*, que se encuentra en laburdino, en guipuzcoano y, también, en el siglo XVI en Dechepare, así como en suletino *déio*, reducido a menudo en la conversación a *deo* y *do*, viene sin duda [?] de **d-a-(d)u-i-o*: **dawyo*, al fin **dayo*, *déyo*, *dio*. En laburdino *dio* se

cionarse en esta derivación aunque hubiera podido originar algún *dio* local, pues la forma del mismo paradigma que *deio*, *deit* provendría del **eradun*: *deit*<*de-reit*<*deraut* como lo indican, aunque partiendo de diferente teoría, tanto Schuchardt como Mitxelena (20); o sea, tendríamos *darau*+*nori*>(au>ai>ei)>*de-reio*>*deio*, *dero*, *deo*... distinta de la teórica formación de *dio* desde **dadukio* del **edun*. Puede, con todo, haber sufrido alguna influencia desde un *dio* anterior en el tiempo o desde *zaio*. La derivación de Schuchardt es: **dauyo*>*dayo*>*Soul.deyo*>*Lap. G. dio*. También **dauit*>*dait* (*R. daita*)>*L. S. deit*>*G. dit*>*ANm dida* (a pesar de haber mencionado *deraut*>*deit*. Ver nota 20). Estas derivaciones, tal como están dialectalmente relacionadas, no parecen adecuadas.

Mitxelena menciona alguna vez *dio* como innovación con exclusión de «otras» (21). No he encontrado las bases teóricas sobre las que fundamenta esa afirmación. Debe haber seguido a Lafon, pues menciona un núcleo *-i-* para esas flexiones, pero de forma anecdótica (nota 21). Todo es innovación, pero debería precisar respecto a qué y porqué. Debemos tener en cuenta que las «otras» a las que alude son las formas *deutso* y *derau*(*ka*) con sus numerosas derivaciones fonéticas más o menos recientes. Históricamente no existen de otra clase, como no sean las de tipo *xao*, quizás las formas de un teórico **erautsi* de Lazarraga: *eragotzico deraustae* (84), *aserratu deraustazu* (95), y la, creo, forma *eukok* del refrán: *Tamal eukok txiroari*...etc., verbo fuerte, quizá resto del precursor de *eduki*, pero que hubiera convivido en el vizcaíno con formas auxiliares *deutso*. Existe también una forma *deucot* que ya hemos comentado, con la *-e-* que es frecuente en el *nori* transitivo, en *Refranes* y *Sentencias* que podríamos vincularla con la anterior. Lafon, para evitar este embrollo y duplici-

aísla de cara a *daut* «il me l'a», *dauku* «il nous l'a» etc. Por el contrario, en guipuzcoano forma parte de la serie *dit* «il me l'a», *digu* «il nous l'a» etc., de forma que sobre el plan sincrónico...».

[No menciona Lafon el navarro. Mitxelena, sin embargo, hablando de éstas formas alude siempre al navarro, al navarro de Irún al menos (ver notas 20 y 21), aunque hubiera debido extenderlo a otras hablas del navarro septentrional. Dudo que el guipuzcoano, bandeando entre el vizcaíno y el navarro, sea, como a veces se supone, el origen de esas formas auxiliares sencillas.]

(20) Schuchardt[1]: «en S. *zerautan* tuvo que parar en *zeitán* tan seguro como *deraut* se convirtió en *deit*...».[Pero este *deit*, creo, no sería el origen del *dit* navarro y guipuzcoano].

Mitxelena[10]: «Así, si se compara la serie *deust* / *dit* / *deraut* (de donde *draut*, *daut*, *dereit*, *deit*) salta a la vista que el auxiliar a.-nav.-guipuzcoano (que en formas con recipiente de 3ª pers., tipo *dio*, *diot*, se atestigua poco o mucho en todo el país) no está formalmente más alejado del vizcaíno que de su vecino oriental ». [Aunque no viene al caso, habría que decir que está más alejado del que modifique más profundamente el núcleo original, que, en mi opinión, sería *deraut*].

(21) Mitxelena [8] «El guipuzcoano parece haber sido, junto con una parte del alto-navarro[se refiere al de Irún, que engloba Irún, Ondarribia, Lezo, Oiartzun, Arano y Goizqueta según Bonaparte (ver nota anterior)], el primer dialecto que ha seleccionado sin duda por una innovación, estas formas tripersonales con exclusión de otras en el auxiliar transitivo. En uno de los primeros documentos de esta variedad [Tolosa 1557. Ver tb. nota 4]... aparecen por ejemplo *diot*, *diodala*, *didan*.» Más adelante prosigue: «En resumen, el labortano de Sara tiene modernamente en el indicativo del aux. transitivo formas que proceden de *-e-rau-* junto con otras cuyo núcleo, idéntico al de las flexiones guipuzcoanas es *-i-*.» [Lafon habla también de núcleo *-i-* en esas formas pero precisando que tomado sincrónicamente. En realidad el núcleo *-no* aparente es *-u-* de **edun* no *-i-*].

dad *eukok/deutso* en el vizcaíno del siglo XV o XVI, habla de una supuesta influencia de *dauko* –*eduki*– sobre una forma –*ts*– para explicar ese *eukok*. Para él la forma correcta *nori* auxiliar vizcaína es *deutso*, con *ts*, pero derivada, por modificación fonética, de **dadukio*. Ya he dado anteriormente mi opinión de que éstas y otras formas divergirían desde el *nor-nork*.

Volviendo a *deutso* y *derauka*, podemos hacerlas provenir, olvidando de momento la derivación de Schuchardt, de unas formas verbales asimilables a un verbo *eutsi*, en el primer caso, y del causativo de *edun* que parece ser **eradun* en el segundo (22); es decir, ninguno de los dos –el segundo caso sería más claro que el primero– es un *edun* auxiliar puro, sino anteriormente verbos fuertes derivados del *nor-nork* del **edun* –es decir, familias más o menos desarrolladas de flexiones, emparentadas en origen todas ellas por un mismo núcleo– adaptadas para sustituir en algunos dialectos a las formas auxiliares *nori* originales del *edun* cuando se elaboró el alocutivo (23), si bien son difíciles de precisar las razones culturales y sociales que pudieron dar origen a una –creo que paulatina– sustitución a tan amplia escala. La adaptación del –*zu* (vosotros) para significar (v)usted 2ª de sg. causó al parecer un amplio trastorno. Un ligero cambio en una parte del sistema puede tener efectos imprevistos sobre todo él obligándolo a reorganizarse (en general complicándolo más). Ello puede estar ocurriendo actualmente con la reducción de las 2ª perss. de sg. a una especie de *you* anglosajón por la eliminación de las verdaderas, rizando el rizo del absurdo.

Se me hace imposible suponer un paso de verbo auxiliar a verbo fuerte en **eradun* y **eutsi*. Primero han debido de formar verbos no auxiliares derivados de un **edun* no auxiliar.

Posible derivación de *dio* desde *du* [principio teórico 1.a]

Existe, finalmente, una derivación no mencionada explícitamente por ninguno de estos autores, salvo las referencias de Schuchardt a *dik* alocutivo

(22) Lafon [5]: «varias formas verbales simples con objeto de referencia que expresan la idea de <ser dado> pertenecen a otra raíz *rau-*, que es muy probablemente la de un causativo de *du*-<ser hecho>: Dechepare: *daraucate* <ello le es dado por ellos> a debido significar originalmente <ello le es hecho tener por ellos>=<ellos se lo han hecho tener>.

Lafon [3]: «En vasco, por el contrario, la raíz *rau-* «dar a», forma reducida de *radu-*, que es el causativo de *du-* «haber» y significa literalmente «hacer haber (alguna cosa) a alguien»...»«...la raíz es *rau-*, que es propiamente el causativo de *du-* «haber»; su significado propio es «dar», pero ha sido utilizado tempranamente como verbo auxiliar conteniendo los índices dativos...»

(23) Esta diferenciación entre las formas comunes y el alocutivas a través de sus núcleos, no la encuentro especialmente correcta, provechosa ni modélica. Es más, desde mi perspectiva, las más regulares y coherentes son mucho más sencillas de aprender y comprometen mucho menos posibles futuros desarrollos paradigmáticos.

y *ditio*. Sería, como hemos adelantado al comienzo, la de un desarrollo de *dio* directamente desde *du*, auxiliar o no, sin recurrir a formas intermedias excesivamente desarrolladas; esto es: *du+i-o*>**duio*>*dio* (24), a la manera del *duik*>*dik* común y alocutivo que ya hemos mencionado, sin pasar por un **dadukio* primitivo o, más difícil ciertamente por no decir imposible, a través de un *derauka*. Podría hacerse derivar también desde las formas míticas más simples **daduio* o **dauio* que, junto a **dadukio*, presentan Schuchardt y Lafon, si tomamos **dadu* o **dau* como precursor *nor-nork* (una forma **dadu* auxiliar hubiera evolucionado rápidamente a *dau* y *du* pues se precisaba una flexión cómoda), pero nosotros, en vez de partir desde ese supuesto **dadu* antiguo, tomamos como base el más evolucionado *du* oriental que aparece como generador de la primera forma verbal escrita *dugu* que ya es de tipo «cómodo» auxiliar, y en el antiguo, pero también totalmente moderno, sufijo *-dun*. **Du**, además de su plural *ditu* –quizás **dadu* no hubiera admitido *it*– originaría flexiones *nork* (*dut*) y flexiones *nori* 3ª persona agente (*dit*), y directamente de estas últimas los paradigmas correspondientes a cada persona *nori*: *didazu*, *digute*, etc. No menciono la teoría del núcleo *-i-* pues me parece absurda.

Una de mis dudas sería el pasado de 3ª persona de paciente *nori*. Me pregunto si dichas flexiones derivan de las 3ª pers. *zion*, *zidan*... por prefijación *nork*; es decir, con un *zuen+nori*>**zuion*>*zion* precursor, un posterior *nork+zion*>*nion* (derivación «vertical» desde la flexión primaria de 3ª pers), o bien desde cada flexión *nork-nor* directamente por sufijación *nori*: *nuen+nori*>**nuion*>*nion* (derivación «lateral» flexión por flexión desde el paradigma *nork-nor*). Esta última hubiera sido difícil en **eradun*, quizás posible en **eutsi*: *neuen+nori*>*neutson*. En el supradialecto navarro me inclino por la segunda posibilidad; esto es, de un desarrollo desde el *nork-nor*, pues la primera, en el verbo oriental al menos, es fonéticamente más complicada, a no ser que la flexión original hubiera carecido de *z-*, un *euen+nori*>**euion*>**eion* por ejemplo, pero no sé si podemos remontarnos tan lejos en el tiempo para crear este tipo de *nori*.

Menos dudas se me presentan en la génesis del alocutivo de *nori* cuando, por ejemplo, me pregunto si para el alocutivo de *diot*, *zioat*, debo remontarme al alocutivo de *dio*, *ziok*, o derivarla directamente de *diot*. Me decantaría por esta última: *diot*>*diio*-(*k*)*a-t*>*zioat*, y no ***ziok*>*ziio*-(*k*)*a-t*>*zioat*. Sería un desarrollo «lateral» del alocutivo. Estas formas alocutivas del *nori* con doble dativizador me parecen bastante forzadas y han debido de ser de las últimas en crearse.

(24) Mímético del intransitivo *zaiio* o reflejo del mismo o viceversa, como otros mimetismos o analogías: *dako/zako*, *dau/zau*, *dazkio/zazkio* etc.

Desarrollo del *ika nor-nork* [principio teórico 1.a]

Cualquier *ika* del *nor-nork*, excepto el plural guipuzcoano-2 (ver comparación) que queda aislado del resto, deriva directamente del **edun*, incluso los vizcaínos 1 y 2, ninguno del **eradun* salvo la excepción mencionada, o del *eutsi*, pues, de suceder así, al ser intrínsecamente un *nori*, *hiri* o *zuri* concretamente, deberíamos esperar en ese dialecto un *deusk* (*eutsi*) en vez de un *dxok* <**diauk* (*edun*), o, en el caso pirenaico, un *dauzkik* (*eradun*) –tipo guipuzcoano-2– por un *ditik* (*edun*). En esos dialectos que se han separado del navarro-0, el alocutivo del *nor-nori-nork*, en cambio, utiliza las formas con los verbos derivados **eutsi* y **eradun* (derivación «lateral» del alocutivo *nori*) no del **edun*, lo que indicaría su relativa modernidad.

Formas teóricas *nori* con paciente de 1ª y 2ª persona

Todos los dativos llamados éticos del **edun* *nor-nork* y otros transitivos son morfológicamente *hiri* o tipos especiales de *hiri* y, excepto en el caso del guipuzcoano-2, al provenir directamente de paradigmas del **edun* con dativización común en los dialectos centro-orientales, habría que sospechar una relación con antiguas conjugaciones del **edun* desplazadas. No sólo nos referimos a las terceras personas de paciente (series *d-*, en el presente: *dik*, *ditik*, *ditio*...) sino también, por pura lógica, ampliable teóricamente a *naik*, *gaitik*... **naio*, **gaitio*...*niñiken*, *giñiken*... (yo/nosotros somos/fuimos tenidos a ti, a él...), como ya lo mencionaba Azkue en su *Verbo guipuzcoano* (25), paralelas a las escasas, pero muchas veces mencionadas, formas *nori* de 1ª y 2ª persona paciente del **eradun* (26). También parece que las usó el *eutsi* como au-

(25) Azkue [7], pag. 102. «5ª- Flexiones de recipiente con objeto de 1º y 2º grado, como aquellas de que se habla en la página. 305-12, no las conciben ya en G. Así como decimos *gauza bat eraman diozu* «le habéis llevado a aquél una cosa», un tiempo, tal como en otros dialectos, se habrán dicho en éste frases como *ni ari eraman niozu me habéis llevado a aquél*. Indagué esto entre mis colaboradores. A nadie sonaban semejantes frases. Únicamente una de Urrestilla comprendía la locución de *eraman naiok llévame a él*. [Pienso que en vez de *niozu* hubiera debido emplear *naiozu*. De todas formas, a juzgar por la presencia casi constante de *naik* y *gaitik*, más que en el guipuzcoano, dichas formas hipotéticas se hubieran esperado en el AN y, particularmente, en los dialectos orientales antes de la utilización de **eradun* como auxiliar. *Gaitik* (nosotros somos tenidos a ti) es bastante constante en la zona AN sept.y laburdino, pero *naik* lo es menos. Con frecuencia aparece *niok* (<*niauk*, *neauk*) mimético con los intransitivos *niok* <**niagok* (egon) y *niak* <**nioak* (joan). Las formas *naik* pueden haber tenido dificultad fonética como auxiliares de *nahi*: *eraman nahi naik* p.e..Yrizar en su *Morfología* menciona *nako*(*naio) en Briscous]

(26) Por ejemplo: *redimitu garauzac laincoari*: tu nos has redimido a Dios; *ni hiri livra-tu naraua.nac*: aquel que me ha librado a ti. etc.

R. Lafon [3]: «Mientras que en *oubykh* se tienen formas significando «je te donne à lui», «tu nous donnes à lui», «il vous donne à moi», etc., en vasco es muy raro que formas expresando una acción sufrida por la 1ª o la 2ª pers. contenga un índice dativo. No se conocen más que

liar (Yrizar [6]). Aquellas formas comunes del **edun*: **naik*, **gaitik*... hubieran tenido su complementario intransitivo en las formas, éstas sino desaparecidas también en trance de serlo, del *izan*: *nazaik*, *gazaik*, etc. Son posibilidades teóricas que no se pueden dejar de lado.

Ausencia de formas tipo *dio* como verbos fuertes

Es interesante observar que aunque algunas hablas a pesar de su reciente guipuzcoanización –en Irún, en cuanto al verbo, a partir del XIX o poco antes– utilizan todavía profusamente el **edun nor-nork* como verbo fuerte (también lo hace Lazarraga) en vez del excesivo uso –desde mi perspectiva dialectal– del *eduki* de hablas vecinas occidentales, uso cada vez más extendido a través del unificado guipuzcoanizado, no hay constancia histórica –al contrario de *eutsi* y **eradun*– del *nor-nori-nork* tipo *dio* como verbo fuerte salvo en las formas alocutivas: *ogei urte ditik*. Aquí *ditik* es un verdadero verbo fuerte *nori* aunque *hiri*, que de alguna forma existe, no se pueda reflejar en la oración. Habría también que saber con certeza cual es el núcleo original de formas como *Gabon Jainkuak diyela... erriya uni ciyon amariyoz... erri oni dion proteccioa...* etc. Lafon las hace derivar de *egin*. Lazarraga utiliza *eutsi* y **erautsi* no auxiliares en este sentido (55, 83, 20...).

Posibilidades del alocutivo *nor-nork* vizcaíno como antigua forma *nori* común [principios teóricos 1 y 1.a]

La teoría que hemos esbozado anteriormente del alocutivo de *nor-nork* como resto de antiguos paradigmas *nori* auxiliares comunes en varios dialectos orientales, también podríamos intentar aplicarla a los vizcaínos *dxozak*, *dxok*, *gaidxok*... si las reglas de la fonología nos lo permitieran. Aunque sea algo osado, me parece adecuado y útil exponerlo aquí.

El signo del dativo prenuclear *-i-* fue, al parecer, corriente en intransitivos comunes (*dia->ja-*): *jatorku*, *jabilt*, *joat*, *jat*... además del alocutivo *nor-nork* (*dxok* < **diauk*) que tratamos. Lafon comenta la forma común *jao*, *xao*

una veintena, que se citan como curiosidades, de las cuales trece se encuentran en Liçarraga...». «... Pero como hemos dicho, es casi seguro que muchas de entre ellas [se refiere al número de formas posibles con paciente de 1ª o 2ª persona y con índice dativo de *eradun* como las mencionadas al comienzo de esta nota], sino la mayoría, no han sido jamás empleadas. Por el contrario, las formas con paciente de 3ª pers. de índice dativo eran y son empleadas corrientemente.».

[En este sentido me gustaría indicar que flexiones guipuzcoanas alocutivas de *gaitu* como *giatzik* o *gaitzik* quizás puedan también asimilarse a formas *gaizkik* (es decir, como *ditzik* a *dizkik*) y ese *gaizkik* remontarlo a un *garauzkik* original (como *dizkik* a *dirauzkik* en nota 4). Formas derivadas de *gerauzkik* pueden estar en uso actualmente a través del alocutivo].

(dio) del vizcaíno-guipuzcoano (Oñate, Vergara, Anzuola), derivándola así: **d-a-(d)u-i-o*>**d-i-a-(d)u-o*>**dyawo*>**dyao*>*jao* y *xao*. No aceptando la evolución propuesta por Schuchardt para la misma flexión desde **d-a-u-ki-o* (Schuchardt, en realidad, pone **da-u-ki-o*)>**d-i-a-ko*>**d-i-a-o*>*xao*, *jao*.

Yrizar en su Morfología comenta el desarrollo de Schuchardt (que le parece difícil). No comenta el de Lafon, dudando él mismo entre una evolución desde *eutsi* (**deutsao*) algo complicada y una, más razonable, analogía con el *izan xako* Ninguno de los tres la relaciona en forma alguna con el alocutivo vizcaíno de *dau*>**diauk* (-*auk*>*ok*)>*dxok*, *jok* –esto es, el *dik* alocutivo oriental– directamente de **diauk* no de **dauik*. Para nosotros la derivación sería: **diauo*>**dxago*, *jago*>*xao*, *jao*.

Aunque son formas aisladas frente a los paradigmas del **eutsi* de esas hablas, tienen al parecer su alocutivo distinto de **eutsi*. De ese *jao* es *jaok* con plural *jaoaz*. En las recopilaciones de Yrizar aparece, pero, creo, sólo en el presente, el paradigma de *xao* con sus correspondientes alocutivos, lo que ya nos indica una cierta antigüedad. En variedad de Zegama, que no tendría *jao*, aparecen los alocutivos de *dio* como *ddaok*, *daok*, *dòk*, *diok* que, como es corriente en esas hablas, no pluralizan (a *dio*, generalmente, le correspondería *ziok*<**diiok*).

En el manuscrito de Lazarraga nos aparecen formas *jagot*, *jago*... bien localizadas en una parte del texto, lo cual nos indica que pertenecen a una variedad concreta: *eguiten jagot* (96) [me pareció adivinar una pequeña anotación encima de este auxiliar que dice *deusat* o algo similar] *emaiten jagot* (83); *ynori emun bajagot* (83); *ez jagot joco* (biguela, atea) (84); *esaten jago* (85). Al menos tres veces aparece *nagon*, con el sentido de *nion*, *neutson* o *neraukan*: *erantzun nagon* (93); *egin nagon* (80); *ytaundu nagon* (42); *yfini nagon*... su flexión de 3ª pers. parece que pudiera ser **jagon*, aunque con ese sentido en Lazarraga existe *jacan*, con aspecto *izan-nori*, si es que he interpretado correctamente el texto: *bere ugaçabari liçençia escatu jacan* (17)...

Se podría barruntar la existencia de un *bizkaiera-0* (ver nuestra ampliación de la comparación de Schuchardt) con antiguos paradigmas completos del *nori* común con ese tipo de estructura *dia-*. La forma más cercana al alocutivo *dxok-* (<*diauk*-<*dau-*) en esos paradigmas sería *dxao-* (<*diauo*-<*dau-*), ambas con 3ª pers. *nork* ausente de la flexión, pero con dos derivaciones fonéticas distintas, dependientes de la terminación de la flexión en vocal o consonante: 1- *auk*>*ok* y 2- *auo*>*ago*>*ao*.

Aunque no me parece descartable de momento la utilización en otro tiempo de paradigmas completos tipo *xao*, *nagon*, *dxok*, *naidxok*... desplazados por *eutsi*, en el navarro y dialectos emparentados parecen más verosímiles parecidos desplazamientos porque tenemos testimonios, paradigmas enteros, en el idioma hablado y escrito de esas formas, tanto en común como en alocutivo, *hiri* y *zuri* idénticas en ambos sistemas.

Paradigmas verbales argumentados

Tomamos como modelo una supuesta habla regular del navarro septentrional. Desarrollamos el *nor-nork*. Para el *nor-nori-nork* proponemos un paradigma sintético que juzgamos más adecuado para este artículo pues, en caso de desarrollarlo, hubiéramos tenido que confeccionar tres cuadros de paradigmas.

Verbo auxiliar intransitivo *izan* (para algunos lingüistas **eizan*>*izan*).

Núcleo

Se suelen presentar dos o tres núcleos para este verbo: *a*, *za* y, tal vez, *iza*, según los distintos dialectos, conjugaciones y flexiones. En la conjugación *nor*, presente y pasado, lo presentaría como un conjunto de flexiones primarias que han podido servir de modelo para todos los declinables. En 1ª y 2ª persona sg. del presente se yuxtapone a las formas primarias lo que parece un núcleo *iz(a)*. Viendo el paradigma en conjunto es presumible que las formas más antiguas no llevaran *-iz*. Tal como se presentan históricamente estas formas, *litzake*, *naiz*, *biz*... denunciarían tal vez núcleo *iza* o *iz*. *Da*, *gara*, *zara*, *giñen*, *ziñen* núcleo *a*, el más antiguo, junto con el *nor-nori* vizcaíno. El *nor-nori* oriental y *zen* núcleo *za*.

Alocutivos

El *nor* del *izan* utiliza en general el transitivo **edun*, seguramente hay algún fundamento lingüístico para no usar el *nor-hiri*: *zaik*, *nazaik*, etc. El alocutivo de *zen* es algo peculiar pues, a la vista del presente *duk-dun*, hubiéramos esperado la forma única *yuen*, pero, en alocutivo, se indica el sexo, aunque de formas peculiares como éstas (en toka): *soan* (biz), *uken*, *unen* (gip), *yu(k)en* (nav.), *uben*, *zu(k)an*, *zuken* (ekialdean), etc. a veces con pleonasmismo o con influencia de otras flexiones.

<u>nor+oin</u>	<u>izan nor (ika)=*edun nor-ik</u>		<u>nor-in+oin+n</u>	<u>izan nor (ika)=*edun nor-ik (no en 3ª pers.)</u>				
.dá<.d.a.<.a.	<i>duk</i>	<i>dun</i>	.zen<za.en	<i>yuken</i>	<i>yunen</i>			
naiz<na+iza?<n.a.	<i>nauk</i>	<i>naun</i>	nintzen<nin+zaen<nin	<i>niñuken</i>	<i>niñunen</i>			
yaiz<ya+iza?<y.a.			yintzen<yin+zaen<yin					
gará<ga+pl.?<g.a.	<i>gaituk</i>	<i>gaitun</i>	giñén<gin+a+en?<gin	<i>giñuken</i>	<i>giñunen</i>			
zará<za+pl?<z.a.			ziñen					
zarate<zara+pl. (ugaltzaille berretura)			ziñeten					
.diré<dira?<d.ir.a?	<i>dituk</i>	<i>ditun</i>	.zirén<zi+raen?	<i>yituken</i>	<i>yitunen</i>			
[dena -a: lo, el / -n-: que / da-: es, existe= todo]			[zena: a-: lo, el / -n-: que / zaen-: sido, existido]					
<i>dake(ke)</i> , <i>naizate(ke)</i> , <i>yaizate(ke)</i> , <i>garate(ke)</i> , <i>zarate(ke)</i> , <i>dirate(ke)</i>			<i>litzake</i>	<i>nintzake</i>	<i>yintzake</i>	<i>giñake</i>	<i>ziñake</i>	<i>lirake</i>
			<i>lukek</i>	<i>niñukek</i>		<i>giñukek</i>		<i>litukek</i>
			<i>luken</i>	<i>niñuken</i>		<i>giñuken</i>		<i>lituken</i>
			<i>zatekeen</i>	<i>nintzakeen</i>	<i>yintzakeen</i>	<i>giñakeen</i>	<i>ziñakeen</i>	<i>en zirakeen</i>
			<i>yukean</i>	<i>niñukean</i>		<i>giñukean</i>		<i>yituzkean</i>
			<i>yukenan</i>	<i>niñukenan</i>		<i>giñukenan</i>		<i>yituzkenan</i>

Presente-futuro			Pasado-hipotético
Paradigmas contruidos sobre las formas de 3ª pers. agente por suflación del nork, la 3ª pers. tiene la estructura de las flexiones del presente del intransitivo. En vizcaíno: <i>dogo-dau</i> .			Paradigmas contruidos sobre la 3ª pers. paciente que imita la 3ª intr. pasado si seguimos el modelo vizcaíno: <i>egoen-euan</i> . Su prefijación cero permitiría el nork prefijado o "fuga del nork".
du-nork	<i>zer-nork</i> (ika) – <i>zer-iri-nork</i>		nork-u.en
.dú.<da.u.<u.	<i>du+i-k>dik</i>	<i>din</i>	<i>.zu.én<.u.en/euen?</i>
.dut	<i>du+i-k>diat</i>	<i>dinat</i>	<i>zu+i-k-n>ziken</i>
.duk			<i>nuen</i>
.dun			<i>nu+i-k->niken</i>
.dugú	<i>diagu</i>	<i>dinagu</i>	<i>ninen</i>
.duzú			genuen <geuen?
.duzue <duzu+pl.			geniken
.duté <du+pl.	<i>diate</i>	<i>dinate</i>	geninen
duke, duket dukek,duken, dukegu, dukezu, -zue, dukete			zenuen <zueu?
			zenuten <zenuen+pl.
			.zutén <zuen+pl.
			zu-i-k-te-n>zíken
			zitenen
			luke, nuke, <i>yuke</i> , <i>genuke</i> , <i>zenuke</i> , <i>zenukete</i> , <i>lukete</i>
			<i>likek</i> , <i>níkek</i> <i>geníkek</i> <i>liketek</i>
			<i>líken</i> , <i>níken</i> <i>geníken</i> <i>líketen</i>
			nork-itu.en
			nork-zer anitz (ika) – nork-anitz-iri-n
ditu-nork	<i>zer anitz-nork</i> (ika) – <i>zer anitz-iri-nork</i>		.zitúen <ze+it+uen?
.ditú.<da+pl+u?	<i>ditu+i-k>ditik</i>	<i>ditin</i>	zitu+i-k-n>zitíken
.ditut	<i>ditiat</i>	<i>ditinat</i>	zitínen
.dituk			nituen
.ditun			yituen
.ditugu	<i>ditiagu</i>	<i>ditiñagu</i>	genituen <geituen?
.ditúzu			genitiken
.dituzue <dituzu+pl.			genitinen
.dituzte <ditu+2 pl.	<i>ditiate</i>	<i>ditiñate</i>	zenituen <zeituen?
dituke, dituket, ditukek, dituken ditukegu, ditukezu, -zue, dituzkete			zenituzten <zenituzen+pl.
			.zituzten <zituzen+2pl
			zitízeken
			zititinen
			lituke, nituke, <i>yituke</i> , <i>genituke</i> , <i>zenituke</i> , <i>zenitukete</i> , <i>litukete</i>
			<i>lítekek</i> , <i>nítíkek</i> <i>genítíkek</i> <i>lítíketek</i>
			<i>lítíken</i> , <i>nítíken</i> <i>genítíken</i> <i>lítíketen</i>
			Paradigmas contruidos sobre 3ª pers. agente. El nor "preteritizado"
			nin imita el pasado intransitivo <i>nin-zen/nin-uen</i> .
			gin.u.en-nork
			ni-nork (ika) – noizbaiko ni-iri-nork-n
nau-nork	<i>noizbaiko ni-iri-nork</i>		ninúen <nin-huen (1778)
<i>nau</i>	<i>naik</i>	<i>nain</i>	ninu+i-k-n> nítíken
<i>nauk</i>			níninen
<i>nauñ</i>			nínúken
<i>nauzu</i>			nínúnen
<i>nauzue</i> <nauzu+pl.			nínúzun
<i>nauzte</i> <nau+pl.	<i>naitek</i>	<i>naiten</i>	nínúzen <ninuzun+pl.
nauke, naukek, nauken, naukezu, -zue, naukete			nínúten <nínúen+pl.
			ninu+i-k-te-n> nítíteken
			nítínenen
			nítíuke, <i>nítíukek</i> , <i>nítíuken</i> , nítíukezu, nítíukeze, nítíukete
			<i>nítííkek</i> , <i>nítííkek</i> , <i>nítííketek</i>
			<i>nítííken</i> , <i>nítííken</i> , <i>nítííketen</i>
			yin.u.en-nork
yau-nork	<i>noizbaiko gur-iri-nork</i>		yinúen <yin-u.en
<i>yau</i>			yinúdan
<i>yauyu</i>			yinúgun
<i>yauyte</i> <yau+pl.			yinúten <yinúen+pl.
<i>yauke</i> , <i>yauket</i> , <i>yaukegu</i> , <i>yaukete</i>			yinúke , yinúket , yinúkegu , yinúkete
			gin.u.en-nork
			gu-nork (ika) – noizbaiko gu-iri-nork-n
gaitú-nork	<i>noizbaiko gur-iri-nork</i>		ginúen <gin-u.en
<i>gaitú</i> .<ga+pl+u<gau	<i>gaitik</i>	<i>gaitin</i>	+i-k-n> gítíken
<i>gaitut</i>			gítínen
<i>gaituk</i>			ginúken
<i>gaitun</i>			ginúnen
<i>gaitugu</i>			ginúzun
<i>gaituzue</i> <gaituzuz+pl.			ginúzen <ginuzun+pl.
<i>gaituzte</i> <gaitu+2pl.	<i>gaitizek</i>	<i>gaitizten</i>	ginúten <ginúen+pl.
gaituke, gaitukek, gaituken, gaitukezu, -zue, gaituzkete			gítíteken
			gítínenen
			gítíuke, <i>gítíukek</i> , <i>gítíuken</i> , gítíukezu, gítíukeze, gítíukete.
			<i>gítííkek</i> , <i>gítííkek</i> , <i>gítííketek</i>
			<i>gítííken</i> , <i>gítííken</i> , <i>gítííketen</i>
			zin.u.en eta zínuzten -nork
zau eta zaitute-nork	<i>noizbaiko gur-iri-nork</i>		zínúen <zin-u.en
<i>zaitú</i> .<za+pl+u<zau	<i>zaituzte</i> <zaitu+2pl.		zínúten <zínúten<zínúen
<i>zaitut</i>	<i>zaituztet</i> <zaitut+2pl.		zínúdan <zínúen
<i>zaitúgu</i>	<i>zaituztegu</i> <zaitugu+2pl		zínúzen
<i>zaituzte</i> <zaitute	<i>zaituzte</i> < **zaitutete		zínúgun
zaituke, zaituket, zaitukegu, zaituzkete / <i>zaituzte</i> +nork			zínútegun
			zínúten
			zínúzen < **zínúzetten
			zínúke , zínúket , zínúkegu , zínúkete / zue-nork : + te

Izan *nori* alto navarro (sintético). El vizcaíno se aparta, fonéticamente al menos: *dxa-*, *ya-*, *ja-*, *ga-ko*..., de este modelo que exponemos: *dxako* vs. *zaio* / *dxakon* vs. *zi-zaion* / *dxat* vs. *zait*... El núcleo también parece diferente, pero

emparentado. La marca de dativo es en vizcaíno prenuclear. Parece que este *nori* se creó estando ya los dos supradialectos algo aislados cultural y geográficamente.

nor oin nori				(ika: +k, +n)				nor oin nori zena				(ika: +k.en, +nen)					
⊆	za	i-	o					⊆	zi	za	i-	o	n				
na		i-	t					nin			i-	t					
ya		i-	k					yin			i-	k					
		i-	n								i-	n					
ga		i-	gu					gin			i-	gu					
za		i-	zu					zin			i-	zu					
		i-	zue								i-	zue					
		i-	e								i-	e					
-----								-----									
zaiz ki-								⊆ zi zaiz ki-									
el núcleo era <i>za</i> (no <i>za</i>) en todo el paradigma irunés. Las 1ª y 2ª del pl. sin pluralización redundante, tipo <i>zazaizute</i> .																	

**Edun nori* alto navarro (paradigma sintético). Otros dialectos utilizan núcleos derivados del * *edun*, aunque quedan algunos testigos de la antigua conjugación.

<p>Paradigmas contruidos sobre las formas de 3ª pers. nor-nork presente: <i>du-</i> por sufijación <i>nori</i> cómoda: <i>duio>dio-</i>, primero a modo del <i>izan</i>: <i>zaio/*duio>dio</i> y posterior sufijación <i>nork</i> sobre la 3ª persona de agente correspondiente: <i>dioit, dizut ...etc.</i></p>				<p>Las 3ª personas paciente son construidas sobre 3ª pers. paciente del pasado <i>zuen+nori>zion, zidan...</i> El <i>nork</i> prefijado al modo del <i>nork</i> del intransitivo presente (fuga del <i>nork</i>), podría provenir o bien "lateralmente" de cada persona <i>nor-nork</i> pasado: <i>nuen+nori> nion, niken...</i>; o bien "verticalmente" desde 3ª pers. <i>nork+zion>nion...</i></p>												
<p><u>du/ditu+nori + nork</u> <u>di-nori</u> <u>iri nork</u></p>				<p><u>nork+uen/ituen+nori-zena</u> <u>nork-nori</u> <u>iri</u> <u>- zena</u></p>												
du	i-o	-	di i-o	-				zu	/it/ i-o	- n	zi /it/- io	- n				
	i-da	t	i-da	t				nu	i-da		ni	it				
	i-k	k		k				yu	i-k			k				
	i-n	n		n					i-n			n				
	i-gu	gu	i-gu	gu				genu	i-gu	geni	igu					
	i-zu	zu						zenu	i-zu							
	i-zue	zue						zenu	i-zue							
ditu	i-e	-te	diit i-e	-te					i-e	-te	ie	-te				
-u (oina)+i (norigile)>-i ika: di+i(gezur-iri)>dii->zi-				-u (oina)+i (norigile)> i ika: zi+io-k-n>zioken												
es decir, formas <i>dio-ditio</i>				-it (ugaltzaile)+u (oina)+i (norigile)>iti												
[teórico paradigma antiguo]				[teórico paradigma antiguo]												
<p>Paradigma teórico construido, al menos las alocutivas testigo, sobre la 3ª persona agente: <i>nor-nork</i> : <i>nau+ nori>naik...</i> a modo del <i>izan</i> : <i>nazaik/*nauik>naik</i> .</p>				<p>Paradigma teórico construido, al menos las alocutivas-testigo, sobre las formas de 3ª pers. agente <i>nor-nork</i>: <i>niñuen+nori>niñiken...</i>, como hemos dicho en el <i>nor-nork</i> el nor "preteritizado" <i>nin</i> imita el pasado intransitivo: <i>ninzaiken/ *ninuiken>niniken</i>.</p>												
	i-o	-							i-o	- n						
*nau	i-t	t						*ninu	i-t	t						
*yau	i-k	k	naik, gaitik					*yinu	i-k	k	niñiken, giñiken					
	i-n	n	nain, gaitin						i-n	n	niñinen, giñinen					
*gaitu	i-gu	gu						*ginu	i-gu	gu						
*zaitu	i-zu	zu						*zinu	i-zu	zu						
	i-e	-te							i-e	-te						

BIBLIOGRAFÍA

1. «Sobre la formación de las flexiones de relación de verbo vasco», *RIEV*, 1979 (H. Schuchardt).
2. *Primitiae Linguae Vasconum*. 1923. A. Yrigarayk gazteleratuta, 1943 (H. Schuchardt).
3. «Sur les formes verbales basques qui contiennent un indice datif» *BSL LVI:1*, 1961, pp.139-162 e *IKER-11*, pp.411 (René Lafon).
4. «Remarques complémentaires sur la structure du verbe basque» *BSL LI*, 1955 e *IKER-11* (René Lafon).
5. *Le système du verbe basque au XVI siècle*, Bordeaux 1943 y Edit. Elkar (René Lafon).
6. *Morfología del verbo auxiliar vizcaíno y sus Morfologías editadas correspondientes a cada dialecto*, Euskaltzaindia (Pedro de Yrizar).
7. *Verbo guipuzcoano* (R.M.Azkue).
8. «Guipuzcoano y vasco», *BAP*, 1960, XVI, pp.236-238 (Luis Mitxelena).
9. «El elemento latino-románico en la lengua vasca». *F.L.V.*, 1974 (Luis Mitxelena).
10. *Lengua común y dialectos vascos* (Luis Mitxelena).
11. «La Modernización del euskera (como condición del desarrollo de la sociedad vasca actual) y el papel de la teoría del verbo», *Euskara*, Bilbao 1984 (R.O. Chanturia).
12. *Euskal gramatika*, Ediciones vascas, 1978 (Txillardegi).
13. *Euskal gramatika laburra: perpaus bakuna*, Euskaltzaindia, 1993 (Gramatika batzordea).
14. *Euskal morfologiaren historia*, Elkarlanean, 2001 (M. Azkarate & P. Altuna).
15. «Hikako adizkeren paradigmaren aurkezpena» Euskaltzaindia, 1994 (B. Oyharçabal).
16. «Morfología del verbo auxiliar irunés» *Boletín de Estudios del Bidasoa*, 2002. (P. Arizabalo).
17. Manuscrito de Lazarraga difundido por medios telemáticos por la Excm. Diputación de Gipuzkoa.
18. «Esaera zahar baten bigarren agerraldia» *Euskal idazlan guztiak VI* (Luis Mitxelena).
19. *Gramática de la lengua vasca*, UNED (P. Urkizu).